

EDITORIAL

DAVID GROSSVATER

Necesariamente esta crónica debo redactarla en un estilo muy personal, en tono intimista, motivado por los estrechos lazos que me unieron al personaje biografiado, a quien no solo debo el haber conocido la filosofía espiritista y entenderla como un sistema de pensamiento laico y librepensador, sino también el haberme acogido cuando era todavía un adolescente, con un afecto tan fraterno que al poco tiempo de nuestro primer encuentro devino en amor filial, haciéndome sentir su hogar y su familia como propios.

Al día de hoy, siendo yo la única persona que puede dar testimonio directo de la vida y de la trayectoria de David Grossvater en el movimiento espiritista venezolano e internacional, experimento una enorme satisfacción al ofrecer algunos datos y uno que otro comentario que sirvan a los lectores para disponer de un conocimiento esencial acerca de este líder espírita, cuya presencia y actuación dejarían honda huella en su tiempo y se proyectarían hacia el porvenir.



CONTENIDO

Editorial	1
La familia y su importancia	8
Espiritismo, laicismo, librepensamiento	10
Referentes	18
7º Congreso Internacional de Ciencia, salud y espiritualidad	21
Juventud y Espiritismo – Nuevos desafíos	32
Pequeña historia autobiográfica	34
El compromiso pacífico	38
¿Por qué eso no cabe en el espiritismo?	41
¿Por qué suceden los desastres naturales?	45
El huevo y la serpiente	48
Crítica Literaria	53
El espiritismo frente al socialismo y el comunismo	58
Espiritismo, una filosofía para el mañana	60
La naturaleza, una madre provocada	65
Materializaciones y aportes en el Círculo Allan Kardec	68
Actividades	74

Algunas referencias sobre su vida

No es mucho lo que sabemos de sus antecedentes familiares ni de su niñez y juventud. Jamás escribió sobre sí mismo y cuando le interrogaba sobre su historia personal respondía con parquedad. Había en él un cierto rechazo a recordar episodios que fueron trágicos para él, para su familia y para su país de origen.

Vino al mundo en el seno de una familia judía asquenazi en Cracovia, Polonia, el 16 de octubre de 1911. El país se hallaba entonces bajo la dominación rusa y años después sufriría la despiadada invasión y ocupación del ejército nazi. Por él me enteré que sus padres y demás familiares fallecieron en un campo de concentración.

En Cracovia había seguido estudios primarios y una vez culminados, por decisión familiar fue enviado a Porto Alegre, Brasil, a la residencia de unos tíos. En esta ciudad vivió entre los 12 y los 23 años de edad. Aprendió el idioma portugués, aunque en su nuevo hogar se hablaba en yiddish, la lengua usada por los judíos de Europa central y del este.

En busca de una vida propia, recorrió el extenso territorio brasileño y llegó a Venezuela en 1934. Este era entonces un país escasamente poblado, que apenas superaba los 3 millones de habitantes, los cuales en su mayor parte vivían en el medio rural o en pequeños pueblos. Sin embargo, la incipiente explotación del petróleo ya reflejaba un aumento significativo de los ingresos nacionales y una mejora en las condiciones socioeconómicas de la población, que se vio incrementada por millares de inmigrantes que provenían de países vecinos o de Europa. En adelante se producirían importantes traslados

de población rural hacia las ciudades, las cuales crecerían de manera sostenida.

Me contaba David que la primera ciudad en la que se estableció fue Cumaná, capital del estado Sucre, y que allí fue bien recibido y pronto pudo ganar su sustento realizando modestas faenas comerciales y agrícolas. Al cabo de un tiempo se marchó a Caracas y de aquí pasó a Barquisimeto, capital del estado Lara, importante centro urbano del occidente de Venezuela. En esta ciudad contrajo matrimonio con la señora Blanca Gallardo, enfermera de profesión. A partir de 1941 se estableció junto con su esposa en Maracay, capital del estado Aragua donde residiría definitivamente hasta su fallecimiento en 1974. En el hogar de los Grossvater-Gallardo nacería Ima, única hija. Atendió a las necesidades del hogar desempeñándose en modestas actividades comerciales.

Su encuentro con el espiritismo

David conoció la doctrina espiritista en Porto Alegre, capital y mayor ciudad del estado de Rio Grande do Sul. Contaba alrededor de 20 años cuando escuchó una conferencia en el Instituto Espírita Días da Cruz y en adelante comenzó a frecuentar sus actividades y a leer las obras de Allan Kardec, las cuales fueron ganando su entusiasmo y adhesión. Naturalmente, a él que ya desde su juventud se definía como un judío liberal, arreligioso y librepensador, no le simpatizaba la orientación decididamente cristiana de aquella institución, aunque de ella guardaba gratos recuerdos y así lo manifestaría en algunos textos.

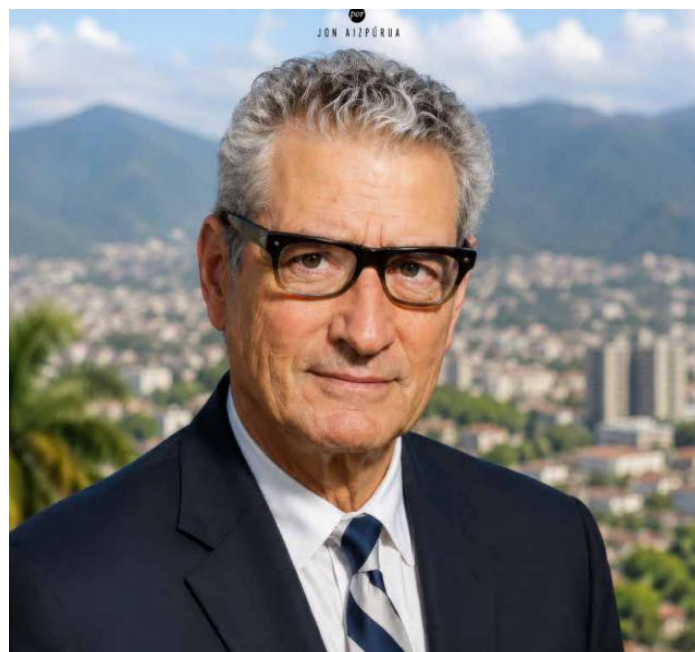
Encontrándose en Cumaná conoció un grupo espiritista que se guiaba por los libros del escritor Joaquín Trincado, español de origen que estableció su residencia en Buenos Aires, Argentina. Aquí Trincado fundó en 1911 un movimiento que denominó Escuela Magnético-Espiritual de la Comuna Universal (EMECU), que alcanzó a expandirse por varios países hispanoamericanos, y cuyos principios generales son semejantes a los que definió Kardec, aunque no dejan de haber algunas diferencias conceptuales y de lenguaje. Los centros espíritas de la EMECU se denominan Cátedras, y pronto David se adhirió con notable entusiasmo la Cátedra de Cumaná. Lo mismo haría en adelante en Caracas, Barquisimeto y Maracay. Le agradaba especialmente que en esos centros se planteara un espiritismo no religioso y que se pusiera un mayor énfasis en las cuestiones sociales.

David llegó a convertirse en un destacado líder del trincadismo, especialmente desde que estableció su residencia en Maracay. Aquí fundó la Cátedra “Simón Bolívar” y la revista “El Espiritista” que circuló entre 1944 y 1948. Por sus escritos de esa época se puede constatar que su formación cultural, enteramente autodidacta, se había ampliado considerablemente. Además de los libros de Trincado leía con enorme interés a Kardec, Denis, Delanne, Geley, Amalia Domingo Soler, Quintín López Gómez, Manuel Porteiro, y también a filósofos clásicos y contemporáneos.

Fundación del CIMA

Precisamente, su disposición a que la doctrina espírita se abriera al estudio de diferentes autores y se alejara de posiciones dogmáticas, desembocó en fuertes debates

en los que las desavenencias se hicieron insuperables. Secundado por un numeroso grupo de espíritas de Maracay, Caracas y otras ciudades venezolanas David Grossvater fundó el 20 de mayo de 1958 un movimiento que inicialmente se denominó Centro de Investigaciones Metapsíquicas y Afines (C.I.M.A), que posteriormente, en 1980, adoptaría el nombre de Movimiento de Cultura Espírita CIMA, que actualmente le distingue.



La nueva institución rompía con el trincadismo, no solo en lo relativo a cuestiones administrativas o institucionales sino en sus definiciones, principios y propósitos. Partía de un modelo conceptual propio en el cual se reconocía el pensamiento de Kardec como la base del espiritismo, pero sin considerarlo infalible o sagrado. El CIMA surgió con la propuesta de un kardecismo que debía estimular una permanente actualización, que se definía como laico, evolucionista, racionalista y librepensador. Animados por estos principios, vibrando en un clima fraterno dentro del cual no había lugar para censuras, ni descalificaciones, numerosos espíritas decidieron fundar grupos

de estudio y de actividades mediúnicas en diversas ciudades venezolanas. Los nombres que les identificaban daban la idea de la variedad y pluralidad que caracterizaba a sus integrantes: CIMA “Armonía, Luz y Amor”, CIMA “Allan Kardec”, CIMA “León Denis”, CIMA “Amalia Domingo Soler”, CIMA “Cosmos”, CIMA “Arriba Corazones”, CIMA “Charles Darwin”, CIMA “Albert Einstein”, etc. En los años siguientes se fundaron nuevos centros adheridos al CIMA en Colombia, Perú, México, Guatemala y Estados Unidos.

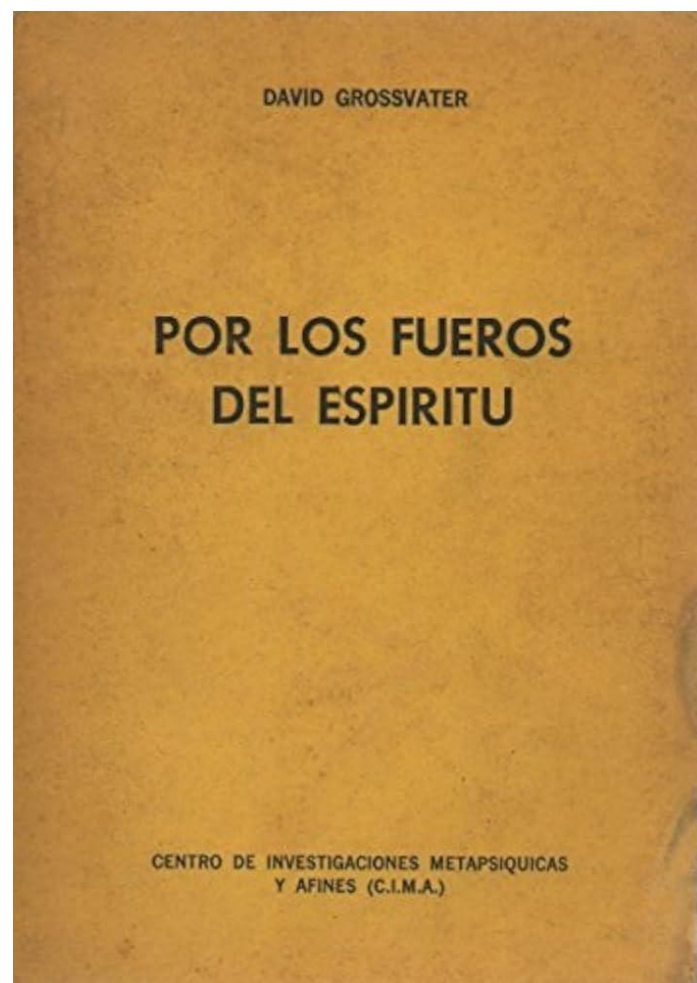
En 1960 se celebró en Maracaibo, gran ciudad del occidente de Venezuela, la Primera Asamblea Espírita Nacional en la que se aprobó la fundación de la Federación Espírita Venezolana (FEV), la cual quedó bajo la presidencia de Pedro Barboza de la Torre, abogado, pensador espírita y escritor de singular prestigio académico. Grossvater suscribió el acta fundacional de la naciente Federación en nombre del CIMA y causó un notable impacto por su verbo elocuente, por la defensa vertical de la orientación espírita laica, y por su trato cordial, amistoso, sencillo y bienhumorado. Primero por su participación como entidad fundadora de la FEV, y posteriormente en forma autónoma, el CIMA se afilió a la C.E.P.A, entonces Confederación Espírita Panamericana (hoy Asociación Espírita Internacional CEPA), y a lo largo de los años ha ofrecido una importante contribución a su crecimiento y consolidación. Al frente de una amplia delegación del CIMA, David participó activamente en el Séptimo Congreso Espírita Panamericano que se celebró en Maracaibo, en 1966.

Producción intelectual

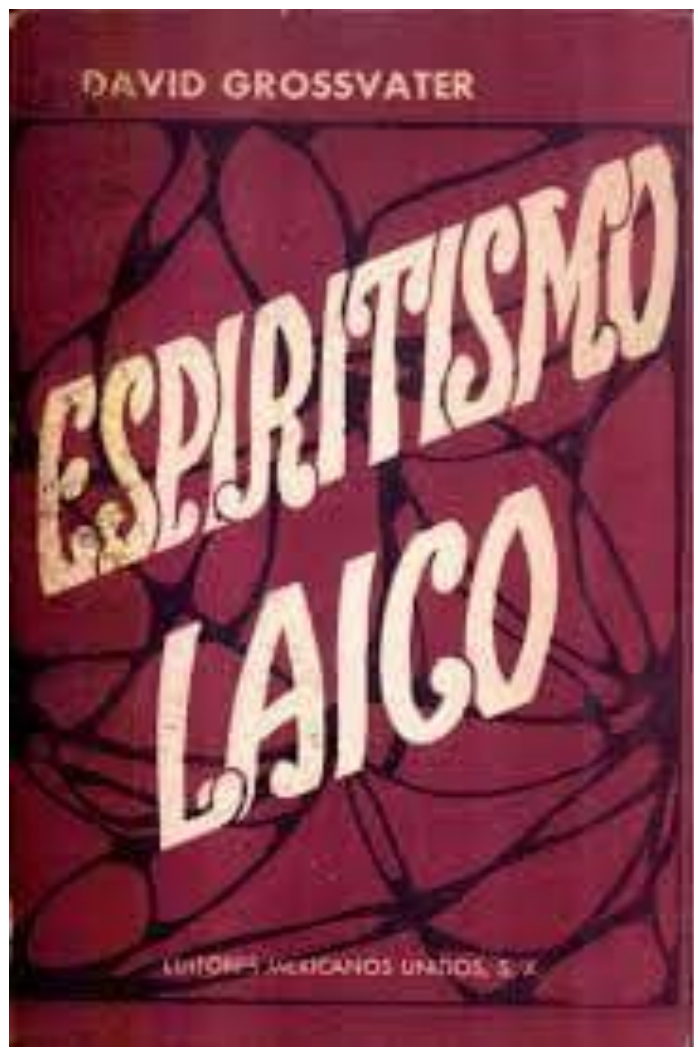
Su obra escrita estuvo consagrada al estudio y divulgación del espiritismo y se

encuentra reunida en tres libros propios, centenares de artículos y traducciones de otros autores. A ello hay que agregar el intercambio epistolar con los líderes espíritas de mayor relevancia de América y Europa. Conservo algunas cartas cuyo contenido constituye una importante fuente de información sobre el movimiento espírita de su época.

Sus libros se titulan: Por los fueros del espíritu, Psicología del espíritu y Espiritismo laico. Cada uno de ellos tuvo varias reediciones, principalmente por las editoriales Kier de Buenos Aires y Voz Informativa de Ciudad de México. Siguiendo el ejemplo de Kardec, en cada nueva edición introducía correcciones, cambiaba conceptos e incorporaba nuevos capítulos. Su obra fundamental es Espiritismo Laico y el propio



título le convirtió en su tiempo en la figura máxima de esta orientación espírita. Hay que adicionar que bajo el título Razonamientos espiritistas, reunió una selección de textos de autores espiritistas y librepensadores con los cuales se identificaba. Esta obra, publicada por Kier, gustó mucho y circuló profusamente dentro de los centros espíritas y en las librerías de Hispanoamérica.



Sus artículos fueron numerosos y dedicados al examen de temas muy variados. Aparecieron en las revistas del CIMA o de otras asociaciones espíritas. En su residencia en Maracay lo vi muchas veces tecleando en su vieja máquina hasta altas horas de la noche, dando forma a lo que brotaba de su mente inquieta y también pude presenciar momentos en que parecía debatir en voz alta

consigo mismo hasta que aparecían las ideas que buscaba y las transcribía a su entrañable Olivetti. Luego se complacía en leerme lo que había escrito y yo me sentía muy honrado cuando pedía mi opinión o que hiciese un análisis crítico.

Aprovechando su conocimiento del idioma portugués, David tradujo tres obras psicografiadas por el médium brasileño Francisco Cândido Xavier, que él consideraba dignas de ser estudiadas y aprovechadas por los lectores de habla española: Mecanismos de la mediumnidad, En torno de la mediumnidad y Evolución en dos mundos. Tradujo también el libro La Grande Síntesis de Pietro Ubaldi.

Conferencias y viajes

Los grupos espíritas de los años cincuenta y sesenta del pasado siglo requerían su presencia para escuchar sus conferencias en las que explicaba las bases filosóficas, científicas y morales de la doctrina espírita. Opuesto radicalmente a que se considerase al espiritismo como una religión, rechazaba toda clase de dogmas o ceremonias, y con mucho énfasis rechazaba a los charlatanes que emplean indebidamente el nombre del espiritismo para lucrar mediante la explotación de supuestas o reales facultades psíquicas.

Con frecuencia se pedía su orientación en el área de la mediumnidad práctica, que David dominaba con admirable destreza. Él consideraba que un auténtico centro espírita debe combinar el estudio con el ejercicio mediúmnico, cuando hubiese condiciones para ello. Participé en muchas sesiones dirigidas por David y en cada una de ellas fui aprendiendo las estrategias para conducirlas

apropiadamente mediante el desarrollo de las facultades de los médiums, el diálogo con los espíritus, la educación mental y conductual de los participantes, así como la evaluación crítica de los mensajes en cuanto a la determinación de su origen mediúmnico o anímico, el análisis y aprovechamiento de su contenido, erradicando cualquier forma de credulidad o sugestión. En este campo, recomendaba con insistencia la lectura y consulta de El libro de los médiums y En lo invisible, textos de Allan Kardec y Léon Denis respectivamente.

En varias ocasiones David realizó viajes internacionales con la intención de contribuir a la divulgación del espiritismo, explicar su visión laica y evolucionista, y entablar relaciones fraternales. Tuve el honor de acompañarle en intensas y extensas giras que nos llevaron hasta diversas ciudades de Colombia, Ecuador, Perú, Chile, Argentina, Uruguay, Brasil y México, quedando de esas actividades, que contaron con el respaldo de numerosos centros espíritas, entrañables relaciones personales y sólidos vínculos institucionales.

Hasta los días finales de su fecunda existencia, David se mantuvo inquebrantable en las convicciones espíritas, laicas y evolucionistas, que dieron sentido a su vida y a su esfuerzo por divulgarlas. Se marchó prematuramente de la dimensión encarnada cuando apenas sumaba 63 años y tenía pendiente mucho por hacer. Su deceso ocurrió el sábado 18 de mayo de 1974 en un

hospital de Maracay en el que había sido recluido por presentar severos problemas respiratorios provocados por un enfisema pulmonar. Nunca pudo superar su afición al consumo habitual de cigarrillos, no obstante las advertencias y hasta las súplicas de quienes le queríamos.

Me hallaba en Caracas cuando fui informado de la triste noticia. Rápidamente, me trasladé a Maracay y al llegar abracé a Blanca, a Ima, y a muchos compañeros del CIMA que guardaban respetuoso silencio ante su cuerpo inerte. Los representantes de la comunidad judía ofrecieron encargarse de todos los trámites y gastos del entierro en su panteón privado siempre que se cumpliera la tradicional ceremonia religiosa. Les aclaramos que David no practicaba la religión judía ni seguía sus prescripciones, que su filosofía de vida era el espiritismo y que siempre había manifestado su deseo de que llegado el momento su funeral debía ser enteramente civil y sin ceremonias de ninguna religión. Así se cumplió, y con hondo pesar en mi corazón y un inmenso vacío en mi alma, estremecido por un sinfín de recuerdos, me cupo el honor de pronunciar unas palabras para despedir al eminente pensador, al fundador y primer Presidente del CIMA, al amigo que con fraterno cariño tomó mi mano de adolescente, me abrió las puertas de su hogar, y me condujo a transitar con pasión por los cautivantes senderos de la cultura espírita.

Jon Aizpúrua

DIRECTORA**Yolanda Clavijo****EQUIPO DE REDACCIÓN**

Jon Aizpúrua	Asunción Morales
Álvaro La Torre	Juan José Torres
Vicente Ríos	Conchita Delgado
Víctor Da Silva	

COLABORADORES**ARGENTINA****ESPAÑA**

Dante López	David Santamaría
Gustavo Molfino	Mercedes García
Raul Drubich	Rosa Outeriño
Cristian Drubich	Oscar García
Cecilia Culzoni	Margarita Ruiz

BRASIL**FRANCIA**

Jacira Da Silva	Jacques Pecatte
------------------------	------------------------

Milton Medran**GUATEMALA****María C. Zaina****Daniel Torres****Jailson Mendoça****PUERTO RICO****Salomão Benchaya****Alcione Moreno****José Arroyo****Homero Ward da Rosa****Iván Figueroa****Ademar Chioro****PORTUGAL****Mauro Mesquita****Célia Aldegalega****¿QUÉ ES EL ESPIRITISMO?**

El espiritismo es una ciencia integral y progresiva que “estudia el origen, la naturaleza, el destino del espíritu y las leyes que rigen su comunicación con el mundo físico o mundo de los encarnados”, de acuerdo con la expresa definición proporcionada por Allan Kardec, su codificador.

Es una filosofía espiritualista, de base científica, que estimula el estudio, la cultura y la investigación con el propósito de orientar al ser humano en el proceso de autoconocimiento y comprensión del universo físico que le rodea.

Es una posición ética frente a la vida, que invita a la educación del intelecto y al cultivo de los sentimientos. Adopta una postura tolerante y respeta todas las filosofías, religiones y creencias personales, que estimula el libre albedrío y no impone ni prohíbe nada. Su propuesta se fundamenta en la reflexión y el libre examen, al margen de cualquier fórmula impositiva o punitiva.

EL MOVIMIENTO DE CULTURA ESPÍRITA CIMA, fue constituido el 20 de mayo de 1958 en la ciudad de Maracay, estado Aragua, República de Venezuela, por decisión y disposición de un grupo de estudiosos y activos espíritas, liderizado por el reconocido escritor y expositor DAVID GROSSVATER (1911 – 1974)

LAS OPINIONES EMITIDAS POR LOS ARTICULISTAS SON A TÍTULO PERSONAL Y EN OCASIONES PUEDE DIFERIR DEL PENSAMIENTO DE LA REVISTA

LA FAMILIA Y SU IMPORTANCIA

Jacira Jacinto da Silva¹

Brasil



Lo que importa no es lo que tengamos en la vida, sino a quién tenemos en nuestras vidas”.

La familia no nace de manera espontánea; se construye paulatinamente y es el mejor laboratorio del amor. En el hogar se aprende a querer, a tener respeto, fe, solidaridad, compañerismo y demás sentimientos.

Luis Fernando Veríssimo



¿Quién de nosotros no recuerda algo que sucedió en su hogar, en su infancia, en su juventud e incluso en su madurez? ¿Quién no recuerda las lecciones aprendidas con los abuelos o con los padres?

No hay nadie que se sienta absolutamente autónomo o independiente, que no esté en deuda con alguien: llámese tía, abuela, tutor o cualquier otro que haya contribuido a su formación.

Quizá haya quien diga que no recuerda a nadie. Quizá ese sentimiento esté ofuscado por una reminiscencia triste, por algún resentimiento y

hasta por un olvido premeditado. En el fondo, todos nos debemos a alguien.

Es impresionante escuchar en el noticiero que muchos padres maltratan a sus hijos o que hasta los matan para librarse de ellos, porque los consideran un estorbo. Esto pasa, lamentablemente. Superada esa etapa, y una vez que esos niños llegan a la adultez, se encuentran con amigos, tíos, primos, abuelos; es decir, con alguien a quien puedan llamar familia.

La construcción de los vínculos amorosos se da por distintos caminos y siempre es fructífera: propicia nuevas energías, buenos consejos y muchos instantes de relajación y alegría.

Escuchar es una dádiva que muchas veces no cultivamos, pero tan necesaria para revisar los valores, reciclar conceptos y aprender unos con otros. Cuando encontramos a alguien a quien nos gusta escuchar, podemos decir que se forja un vínculo familiar.

Más allá del complejo mundo de familias unidas por otros sentimientos, están las familias organizadas, estructuradas y dedicadas al desarrollo de una vida digna, entre alegrías y tristezas que conforman la cotidianidad. Entre estas familias se encuentran las de papá, mamá e hijos; dos papás e hijos; dos mamás e hijos; madre o padre soltero e hijos, y demás estructuras sin hijos.

Toda familia contribuye decisivamente a la formación de las personas, ya sean hijos, sobrinos, nietos o amigos. El aporte es espontáneo y diario, cada vez que vamos al supermercado, a la farmacia, al banco, a la plaza, o simplemente cuando transitamos por la calle. Y es que todos nuestros gestos son educativos.

Incluso sin proponérselo, nuestras actitudes influyen en los demás, y así moldean, educan,

enseñan y preparan a otro ser para la vida. Muchas de las cosas buenas las aprendemos simplemente observando.

Considérese incluso que, según la doctrina espírita, contamos además con una familia de espíritus que son afines y se protegen o que comparten ciertos objetivos. Allan Kardec abordó este tema en El libro de los espíritus.

Pregunta 489: ¿Hay espíritus que se unen particularmente a un individuo para protegerle?

Respuesta: Sí; el hermano espiritual, al que vosotros llamáis el espíritu bueno o el buen genio.

Sea cual fuere el sentimiento que une a los espíritus, lo deseable, saludable y productivo es que cultivemos buenas ideas, pensamientos de bien, para atraer a buenos amigos espirituales, que nos ayuden en un momento de dificultad o de profunda angustia.

Prosiguiendo con Kardec:

Pregunta 514: ¿Los espíritus familiares son los mismos que los simpáticos y protectores?

Respuesta: Hay muchos matices en la protección y en la simpatía. Dadles los nombres que queráis. El espíritu familiar es más bien el amigo del hogar.

De las anteriores explicaciones y de las observaciones hechas sobre la naturaleza de los espíritus que se unen al hombre, puede deducirse lo siguiente:

El espíritu protector, ángel guardián o genio bueno es el que tiene la misión de seguir al hombre durante la vida y ayudarlo a progresar. Siempre es de naturaleza relativamente superior a la del protegido.

Los espíritus familiares se unen a ciertas personas por lazos más o menos duraderos con objeto de serles útiles dentro de los límites de su poder, con frecuencia bastante limitado.

La familia es la base de nuestra existencia: se la trae a la memoria constantemente por los ejemplos, por las lecciones fundamentales y por el deseo plantado en el seno familiar de que saliéramos adelante.

Habitualmente recordamos una comida de la infancia, las lecciones que nos marcaron y nos hicieron madurar y especialmente los sacrificios que hizo alguien (por lo general, nuestros padres) para que pudiéramos estudiar y formarnos.

Debemos meditar en este valor que, dada su importancia y grandeza, debería ser objeto de conversaciones, ejemplos y propósito para la vida en familia. Sea en la educación de nuestros hijos, para apoyar en un proyecto social o para asistir en la educación de alguien, el fruto de la reflexión que hagamos de estos valores existenciales servirá para transformar gradualmente nuestro mundo.

El espiritismo puede contribuir mucho para entender el concepto de familia y comprender mejor al ser humano. Recordemos que estamos en esta posición hoy, pero no sabemos cuál será nuestra próxima experiencia. Estemos en la condición de hombre, mujer o LGPDQIAP+, cuanto mayor comprensión tengamos, mayor sabiduría habrá para estar en el mundo!

Traducción:

Conchita Delgado Rivas / CIMA - Caracas

REFERENCIAS:

¹ Abogada especialista en privacidad y protección de datos. Espírita de nacimiento e integrante del Centro de Investigación y Documentación Espírita (DPDoc). Fue presidente de la Asociación Espírita Internacional (CEPA) de 2016 a 2024. Dirige la Fundación Puertas Abiertas, dedicada a la reinserción de personas en situación de vulnerabilidad social en el ámbito laboral. Reside en São Paulo, Brasil.

² https://www.pensador.com/frases_sobre_a_importancia_familiar/

ESPIRITISMO, LAICISMO, LIBRE PENSAMIENTO Y SU VÍNCULO CON LA ACTUALIDAD

Milton R. Medran Moreira¹

Brasil



La religión y el laicismo

El 23 de septiembre de 2012, cuando Benedicto XVI aún ocupaba el trono de la Santa Sede, publiqué en el periódico más importante de Porto Alegre, Zero Hora, el artículo El papa y el laicismo.

Comencé el texto reconociendo de la siguiente manera:

Estuvo muy bien el papa Benedicto XVI, en su visita reciente al Medio Oriente, pidiendo que se respete allí la libertad religiosa y defendiendo el laicismo calificado por él de saludable.

Como todos sabemos, el cardenal alemán Joseph Ratzinger, entonces en el papado, siempre demostró una posición bastante conservadora, a diferencia de su sucesor, el papa Francisco, a quien, con justicia, se atribuyen posturas muy progresistas y en gran parte compatibles con las ansias modernas del pluralismo religioso y del secularismo.

Cerca de dos años antes, en una visita a España para una efemérides a propósito de las tradiciones religiosas de Santiago de Compostela, Benedicto XVI marcó un hito en la tradición cultural española, donde se añadieron conceptos contemporáneos de

laicismo. Lamentó que el laicismo, defendido entonces, se posicionara como anticlerical y contrario al ejercicio de los poderes reconocidos tradicionalmente como ejercibles por la Iglesia católica. En aquella visita a España en 2010, Ratzinger aseveró que: “para el futuro es necesario que no haya enfrentamiento, sino un encuentro entre fe y laicismo”.

En mi artículo El papa y el laicismo, expresé optimismo y hasta cierta admiración al constatar que la Iglesia ahora, a través de su máximo representante, admitiese todas estas ideas de la posmodernidad, hablando incluso de laicismo. Para Benedicto XVI, esto sería “saludable”, en la medida en que no negase a Dios y a la espiritualidad. Cabe destacar que, en la época en que surgió el espiritismo, la Iglesia católica opuso una constante resistencia a las nociones de pluralismo religioso y libertad de pensamiento y, muy particularmente, al debilitamiento de su injerencia en el poder secular.

Señalé entonces en el referido artículo:

El laicismo auténtico siempre será saludable, pues, sin combatir creencias individuales, admite la existencia de una gama infinita de formas de interpretar lo divino y lo humano, la consciencia y el universo, buscando, en su conjunto, el sentido de la vida.

Además:

¹ Juez jubilado; presidente del Centro Cultural Espírita de Porto Alegre.

Paradójicamente, aquellos mismos que apenas ayer se rebelasen contra la victoria del laicismo sobre la dictadura de la fe, reconocen ahora que solo en una sociedad genuinamente laica hay espacio para que florezcan y crezcan los verdaderos valores del espíritu. ¡Señales de los tiempos! Buenas señales. En plena consonancia con la sentencia de Jesús de Nazareth: "El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu". [Juan 3:8]

Se observa que, cada vez más, la espiritualidad viene a ser sinónimo de humanismo. Migra desde el inescrutable reinado del misterio y del dogma hacia el terreno abierto y democrático de las experiencias humanas contra cuya corriente casi siempre se posicionaron las castas sacerdotales. Es la fuerza del espíritu libre, centella divina presente en el hombre. A ella todo, un día, se ha de conformar; incluso las religiones, cuando comprendan que lo verdaderamente sagrado es lo natural: no lo sobrenatural.

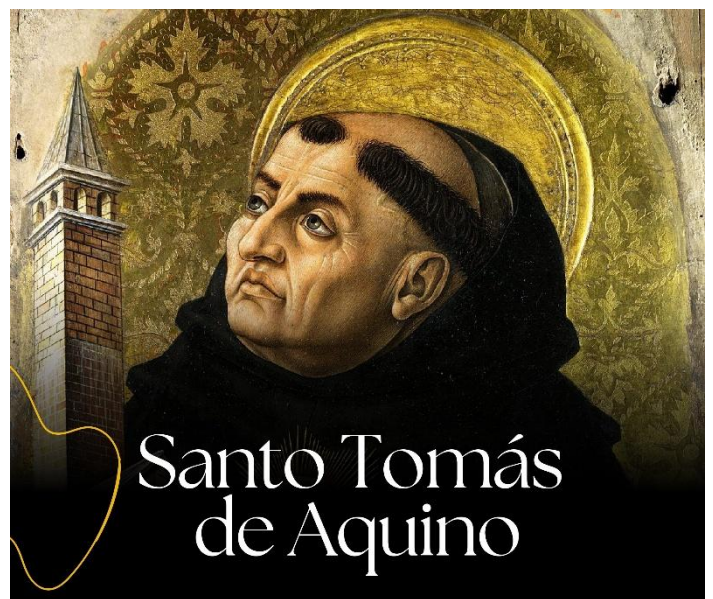
De la teocracia al laicismo: un largo camino

El introito que antecede es para destacar que el laicismo, a diferencia de lo que ocurre prácticamente en toda la historia del cristianismo, hoy por hoy es un valor que se reconoce como fundamental para el progreso, para el desarrollo de cualquier sociedad, bajo los aspectos culturales y como estructurador de los valores atinentes al humanismo.

Cuando vemos a un papa a todas luces conservador, como lo fue Benedicto XVI, hablar de pluralismo religioso, libertad de pensamiento y, especialmente, laicismo, imposible es dejar de evocar cuánto, en toda su historia, el cristianismo combatió esas

ideas. Y es que, con acontecimientos tales como las Cruzadas y el largo período de la Inquisición, devino en una de las teocracias más violentas que jamás hayan existido en la historia de la humanidad.

Fue en el siglo XIX, cuando el espiritismo surgió en Francia y que se extendió a otros países de Europa, que el concepto de laicismo adquirió fuerza y se consolidó en el Occidente cristiano, aun cuando sus fundamentos teóricos se habían asentado antes.



A decir verdad, la visión teológica del mundo cristiano atravesó una profunda modificación con el advenimiento de la modernidad. Durante la llamada Edad Media, una poderosa teocracia dominaba todo el Occidente y parte del Oriente, donde el cristianismo también ganó prosélitos. En aquel contexto, Jesús de Nazareth dejaría de verse como el extraordinario codificador de una doctrina moral y liberadora para adoptar la imagen del mismo Dios, integrante de la Santísima Trinidad. Su sacrificio terreno habría tenido el efecto de salvar única y exclusivamente al hombre cristiano y deslastrarlo del pecado original que, según Agustín de Hipona (354-430), dio origen a la

Civitas terrena en contraposición a la Civitas Dei.

Hasta en los conceptos más racionales de Tomás de Aquino (1225-1274) y de su Escolástica (que concedía valor al Estado), el Derecho divino (del cual eran guardianes la Iglesia y su Sumo Pontífice) estaría por encima de cualquier poder estatal.

Tal fue el escenario que prevaleció en el mundo cristiano durante toda la Antigüedad y la Edad Media. No obstante, entre los siglos XV y XVI ocurre una verdadera revolución de las ideas que llevaría el nombre de Renacimiento. Nada más apropiado para caracterizar esa revolución que una frase de Leonardo da Vinci: “El hombre es el modelo del mundo”.

Factores como la concepción copernicana – que desplaza la visión ptolomeica de que la Tierra era el centro del Universo–, el descubrimiento de otros continentes, la invención de la imprenta y la reforma protestante que dividió el cristianismo en dos bloques, redimensionaron la postura del hombre ante sí y ante la gran institución hasta entonces poderosa, como lo era la Iglesia.

Se trata del humanismo, que valora al hombre y le endilga la condición de centro del universo conocido; lo cual a su vez reaviva la cultura helenística que el cristianismo había sepultado. El proceso de modernidad que estalla entonces lo definen muy bien los pensadores católicos Francisco Catão y Magno Vilela (Monopolio de lo sagrado. Editorial Best Seller):

Se caracteriza por la ruptura y fragmentación, tanto de la vida humana, como de la sociedad. En este contexto, es casi obligatorio considerar la religión como una estructura sobrenatural impuesta al ser

humano. Además de humillado por la autoridad divina, el ser humano es colocado en el papel de siervo inútil, como condición de salvación. De allí que en la raíz de la modernidad, la afirmación de la autonomía humana sea antes que todo contra la religión.

Evidentemente, eso generaría conflicto entre el Estado y la Iglesia, habituada como estaba desde los tiempos de Constantino y Teodosio en el siglo IV, a desempeñar la función de fuerza reguladora y moralizante del Estado y de los pueblos. La ética vigente hasta entonces era la religiosa. Ahora, un nuevo paradigma apuntaba hacia la ética racional, con o sin Dios.

Con todo, el momento en que surgió el espiritismo en Europa fue cuando efectivamente el Estado se desmarcó de la Iglesia. Eso no ocurrió sin la reacción vigorosa de la Santa Sede. Prácticamente todo el siglo XIX y hasta bien entrado el siglo XX, el proceso de laicismo en el Occidente a la larga devino en inmensos conflictos entre el Estado y la Iglesia, entre la razón y la religión.

Son de esa época las más duras manifestaciones eclesiásticas contra la libertad, que evidentemente jamás serían suscritas hoy en día por la Iglesia. Probablemente, la más significativa de estas sea la encíclica Mirari Vos, promulgada por el papa Gregorio XVI en 1832. Versa sobre lo que denominaba los errores modernos, con una introducción que justifica su promulgación. A decir del pontífice:

Violaron las leyes, alteraron el derecho, quebrantaron la alianza eterna. Nos referimos, venerables hermanos, a las cosas que veréis con vuestros propios ojos y que todos lloramos con las mismas lágrimas. Es el triunfo de una malicia sin freno, de una ciencia

sin pudor, de una disolución sin límite. Se desprecia la santidad de las cosas sagradas y la majestad del culto divino, que es tan poderosa como necesaria, y, no obstante, es censurada, profanada y denostada. A partir de allí, se corrompe la santa doctrina y se diseminan con audacia los errores de todo género. Ni las leyes sagradas, ni los derechos, ni las instituciones, ni las santas enseñanzas están a salvo de los ataques y de las lenguas malvadas.

En el documento, el Obispo de Roma condena con vehemencia la llamada libertad de conciencia, que atribuye a la indiferencia religiosa.

[De la indiferencia religiosa emana] ... aquel absurdo y erróneo enunciado, o mejor dicho, dislate, que afirma y defiende a toda costa y para todos la libertad de conciencia. Ese error pestilente posibilita, escudado en la inmoderada libertad de opinión que, para la ruina de la sociedad religiosa y de la civil, se extiende cada día más por todas partes, llegando a la imprudencia de algunos en asegurar que será de gran provecho para la causa de la religión.

En la misma línea de racionamiento, el documento papal condena la llamada monstruosa doctrina que pregona la libertad de prensa, ya que permitiría “la difusión de libros y escritos maléficos para la humanidad”.

Repele asimismo la propuesta de separación entre Estado e Iglesia, y justifica la posición:

Las mayores desgracias vendrían sobre la religión y sobre el Estado en caso de que se cumpliesen los deseos de aquellos que pretenden la separación de la Iglesia y del Estado, lo cual quebrantaría la concordia entre el sacerdocio y el poder civil.

Cuando se promulgó la encíclica en 1836, Allan Kardec aún no había sistematizado el espiritismo. Esto lo haría en 1857, con la publicación de El libro de los espíritus. No obstante, todos los antecedentes históricos antes citados, especialmente a partir de la Revolución Francesa en 1789, justificaban el movimiento eclesiástico de repudio a las nuevas ideas. El hecho es que la Iglesia y el clero ya estaban perdiendo el protagonismo que mantuvieran por tantos siglos.

Esos mismos temas: libertad de expresión, de conciencia y de prensa, así como la separación entre la Iglesia y el Estado, continuarían atacándolos severamente otros sumos pontífices, como León XIII, Pío IX y Pío X, en recurrentes bulas y manifiestos en el siglo XIX.

Cabe recordar otra famosa encíclica que promulgara el papa Pío XIX en 1864, con el título de Quanta cura, junto con un famoso documento: el Syllabus. Allí la Iglesia arremete contra lo que, a su parecer, serían los grandes errores de la modernidad laica. Entre estos cita el comunismo, el socialismo, el liberalismo cultural y religioso, el naturalismo, las sociedades secretas y demás ideas en franca ebullición para la época. No habla de espiritismo. Sin embargo, en la medida en que condena el naturalismo o la prevalencia del derecho natural sobre el derecho divino o eclesiástico, toca exactamente el meollo de la moral y de la ética espíritas, presentes en toda la tercera parte de El libro de los espíritus.

Uno de los puntos más rebatidos en el Syllabus es la regulación estatal de la institución matrimonial, antes bajo la exclusividad de la Iglesia, que lo consideraba un sacramento. Mientras tanto, para el Estado, no era más que un contrato civil entre las partes contrayentes. En esta misma línea,

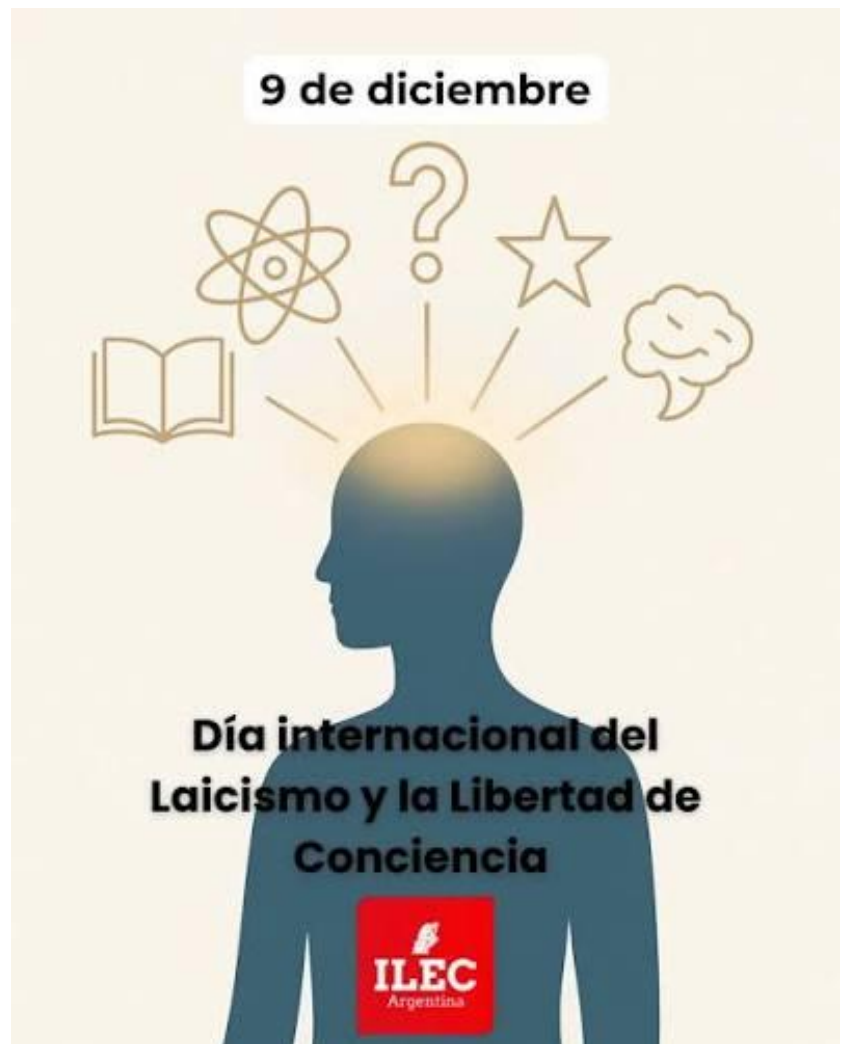
condena el divorcio, y es que, para la Iglesia, el matrimonio es un vínculo indisoluble.

Laicismo y espiritismo

Por fortuna, va quedando atrás paulatinamente la noción tan arraigada en el movimiento espírita brasileño de identificar el espiritismo como religión. La profundización del estudio en la vida y obra de Allan Kardec –que se introdujo saludablemente hace casi medio siglo en el propio movimiento, y objeto hoy día de ricas ampliaciones por parte de investigadores e intelectuales espíritas– pone de manifiesto la intención de su fundador: conceptualizar el espiritismo, no como religión, sino como una ciencia con consecuencias filosóficas y morales.

Dado que el espiritismo no es ninguna religión, como tampoco pretende –como lo manifestara Kardec en su famoso Discurso de apertura del 1 de noviembre en la Sociedad Parisiense de Estudios Espíritas– “engalanarse” con un título ajeno, entonces, naturalmente, puede –o mejor dicho– debe tratarse como un movimiento espiritualista, humanista y laico.

Ser laico no implica necesariamente ser antirreligioso. Se puede perfectamente respetar todas las creencias, reconocer en algunas aportes relevantes para el desarrollo ético y moral de la humanidad. Al mismo tiempo, puede negárseles la posibilidad de que –fundamentadas exclusivamente en artículos de fe– interfieran en materia de relaciones estatales y en la formulación de leyes y políticas administrativas. Este laicismo, que delimita Iglesia y Estado, y que hasta un papa conservador como lo fuera Benedicto XVI reconoció como saludable, es más que



eso: es necesario para el buen desarrollo ético, plural y democrático de la sociedad.

Las obras fundacionales del espiritismo, incluso en la condición de promover la “alianza entre la ciencia y la religión”, no hablan de revelaciones divinas, como es la usanza en todas las religiones con sus libros sagrados. La moral que adopta el espiritismo está contenida en la ley natural, la cual indica lo que debemos hacer y lo que no debemos hacer y que está inscrita en la consciencia del espíritu inmortal. (Preguntas 614 y siguientes de El libro de los espíritus).

Eso no es religión, sino filosofía. Es una filosofía progresista que, teniendo como fundamento la condición trascendente y espiritual del ser humano, también reconoce en la razón, y no en los dogmas religiosos, la

senda hacia el progreso, en procura de la verdad, en un clima de libertad, de igualdad y de fraternidad.

El laicismo, desde cuya perspectiva el espiritismo contempla al espíritu –el principio inteligente del universo, conforme a la pregunta 23 de El libro de los espíritus– tiene como supuesto inamovible la libertad de pensamiento. Esta, según Kardec, significa “libre examen, libertad de consciencia, fe razonada”. A diferencia del dogma religioso, “el libre pensamiento eleva la dignidad del hombre; hace de él un ser activo e inteligente, en vez de una máquina de creer”. (Revista Espírita, 1867).

Esa perspectiva que asume el espiritismo lo sitúa por completo al lado del laicismo, no así de la religión, en ese combate que se libra en el transcurso del siglo XIX entre la Iglesia y el Estado moderno.

Precisamente por tomar partido con el laicismo, el naciente movimiento espírita administrado por Allan Kardec sufre los embates de la Iglesia. Kardec lo apunta en su artículo Período de lucha, publicado en la Revista Espírita en diciembre de 1863. Según él, la contienda comenzó con el auto de fe de Barcelona, el 9 de octubre de 1861.

La consigna era: sermones furibundos, mandamientos, anatemas excomuniones, persecuciones individuales, libros, folletos, artículos periodísticos; no se escatimó en nada, ni siquiera en la calumnia. Estamos, pues, en pleno período de lucha y esta no ha terminado.

La palabra laicismo no figura en las obras de Kardec. No obstante, toda su obra, fundamentada en las revelaciones de la ciencia y en los dictámenes de las leyes

naturales, refuta el dogma religioso como fuente de conocimiento. Antes bien, lo sustituye por la razón, la experiencia humana, el intercambio entre la humanidad encarnada y la desencarnada, accionadas por la ley del progreso.

Los términos de laicismo y laicidad aparecerían cual banderas en las décadas siguientes y se utilizaron profusamente, por ejemplo, en el Primer Congreso Internacional Espírita, celebrado en 1888 en Barcelona. En sus conclusiones se incluye esta recomendación a los espíritas de todo el mundo:

El esfuerzo constante por difundir el laicismo en todas las esferas de la vida, la absoluta libertad de pensamiento, la enseñanza integral para ambos sexos y el cosmopolitismo como sustento de las relaciones sociales.

En el Congreso Espírita de Barcelona, así como también en el Congreso



Hispanoamericano de Espiritismo de Madrid en 1892, pensadores como el español Vizconde de Torres-Solanot (1840-1902) y el francés Charles Fauvety (1813-1893) utilizaron copiosamente la expresión religión laica para definir el espiritismo. Quizás por su cierta carga de ambigüedad no perduró con el tiempo.

A mi entender, los esfuerzos de los espíritas verdaderamente librepensadores deben ir en el sentido de identificar el espiritismo con movimientos laicos, humanistas, capaces de inspirarse en investigaciones científicas y volcados a diseñar políticas de bienestar social, de progreso y de fraternidad entre todos los pueblos y personas. El planteamiento espírita, difundido en su integridad a partir de preguntas y respuestas, y notablemente en la tercera parte de El libro de los espíritus, que trata de las leyes divinas o naturales, está en consonancia con todas las ansias de una sociedad próspera y feliz. El movimiento espírita como un todo puede ser un ayudante eficiente en este proceso. Como lo afirmó Kardec:



El espiritismo no crea la renovación social; la madurez de la humanidad es la que hace de esa renovación una necesidad. Por su poder moralizador, por sus tendencias progresistas, por la amplitud de sus puntos de vista, por la generalidad de las cuestiones que abarca, el espiritismo es más apto que cualquier otra doctrina para secundar el movimiento de regeneración; de ahí que sea contemporáneo de este movimiento.

Secundar, como lo deseaba Kardec, significa integrarse a todos los movimientos progresistas y contribuir con ellos a partir de su visión de Dios, de hombre y de mundo. De allí se desprende que la misma Iglesia católica, bajo la conducción del papa Francisco, asumiera posiciones en el sentido diametralmente opuesto a las expuestas en los documentos oficiales de la Iglesia en el siglo XIX.

En la medida en que acoge y deja de condenar la homosexualidad; que invita a integrarse a sus cultos a las parejas en las que uno o ambos cónyuges han pasado por un divorcio anterior; que encamina su acción hacia las poblaciones más carentes con políticas sociales en defensa de los socialmente excluidos, podría decirse que la Iglesia se torna laica y va al encuentro del pluralismo religioso y del secularismo que tanto condenara en el siglo XIX.

En el otro lado de la acera, un creciente segmento cristiano asume una actitud conservadora: en las costumbres, en la política, en la predicación de la fe ciega que separa los buenos de los malos. Nótese que esos segmentos, especialmente en Brasil, ganan puestos políticos importantes. Tuvieron en el gobierno de los últimos cuatro años una enorme influencia y fueron

responsables por la implantación de un clima de odio.

Escudados en la fe, obstaculizaron avances importantes en la misma ciencia, en el terreno sociopolítico, en aspectos como la igualdad entre los sexos y la igualdad de género. Contaminaron el sector educativo con trasnochados conceptos moralistas y desperdigaron mucha intolerancia religiosa, especialmente en relación con los credos y cultos de origen africano. En fin, intentaron implantar un régimen teocrático, donde la Biblia, y no la Constitución, debería tenerse como la ley suprema.

Debemos estar atentos a la historia. Todos los grandes avances en la civilización moderna: la democracia, la igualdad de derechos civiles, la abolición de la esclavitud y la extinción de la pena de muerte en la mayoría de los países, entre otros, han sido conquistas de la sociedad laica y, casi siempre, contra los intereses defendidos por la religión. El reemplazo de la creencia por el conocimiento ha sido –y en muchas circunstancias, continúa siendo– una lucha ardua.

Es inherente en la religión el deseo de preservar bajo su dominio, fantasiados de dogmas y misterios inexpugnables, los temas relativos al alma humana, su naturaleza, origen y destino. No obstante, la espiritualidad es mucho más que religión y mucho más que simple creencia. Es la búsqueda de la comprensión integral del ser humano, más allá de ritos y misterios, para consustanciarse con la ciencia, la filosofía, el amor y todo sentimiento noble que haya plantado la naturaleza en el alma humana.

Para concluir, el laicismo es importante e indispensable para el sostenimiento de la democracia y del estado de derecho. Una sociedad regida por dogmas de fe, y no por la expresión de la voluntad de la ciudadanía, no se compadece con la libertad de pensamiento. Peor aún, se torna esclava, sirviente, de individuos incapaces de ejercer el poder la mayoría de las veces, y quienes, a punta de un pensamiento mágico e irracional, se erigen en representantes de la divinidad.

Solo el laicismo puede garantizar el primer mandamiento de una democracia: “Todo poder emana del pueblo y se ejercerá en su nombre”.

Referencias bibliográficas y de información mediática

- 1) Zero Hora, edición del 23 de septiembre de 2012.
- 2) Encíclica Mirari vos, promulgada por el papa Gregorio XVI en 1832.
- 3) Encíclica Quanta cura, promulgada por el papa Pío XIX en 1864.
- 4) Monopólio do Sagrado, Francisco Catão y Magno Vilella, editorial Best Seller.
- 5) El libro de los espíritus, Allan Kardec.
- 6) La Génesis, 5ª edición, Allan Kardec.
- 7) Revista Espírita, febrero de 1867 y diciembre de 1868.
- 8) Anales del Primer Congreso Internacional Espírita de Barcelona, 1888 – www.autoresespiritasclasicos.com

Traducción:

Conchita Delgado Rivas
CIMA - Caracas

REFERENTES

David Santamaría
España



***Referente: “Término
modélico de referencia.***

***Sin.: referencia,
modelo, ejemplo.”***

Todas las personas
tenemos, segura-
mente necesitamos,
algunos referentes

relevantes en nuestras vidas. Ya sean
personajes públicos antiguos, modernos o
contemporáneos; ya sean personas de
nuestro entorno familiar y social, e,
incluso, pueden ser también personajes de
ficción.

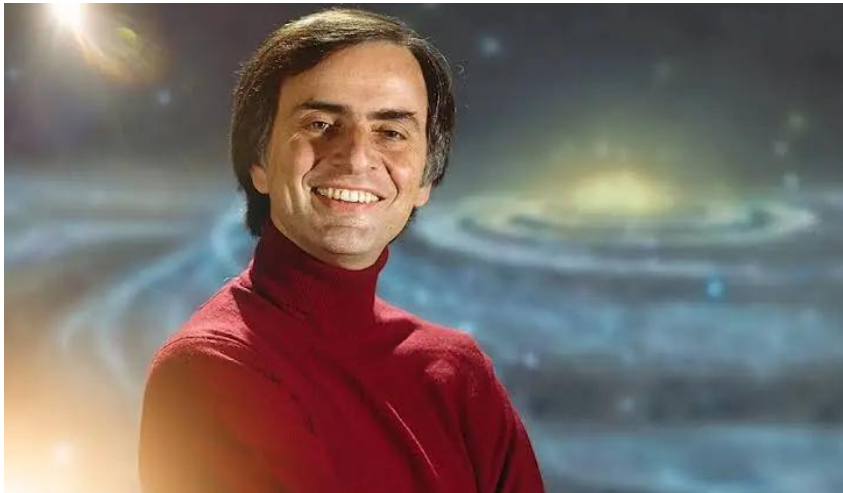
Ello es inherente a la condición humana.
Es importante tener conocimiento de
alguien que pueda ser una inspiración para
nuestra propia vida, personas que sean
ejemplo de superación de dificultades,
retos, e incluso dolores...; personas con
conductas ejemplares que puedan ser un
espejo para nuestras aspiraciones de
mejoría personal. Es fácil admirar a
referentes como la filósofa y científica
Hipatia de Alejandría; el Rev. Martin Luther
King, adalid de la no violencia; o uno de los
pioneros de la ayuda social como Vicente
Ferrer; o la terapeuta norteamericana
Louise Hay, persona de interesante
trayectoria vital. Sin embargo, esos
referentes no son seres perfectos, sino que
son Espíritus más cualificados que la
mayoría y que, con su trayectoria, nos

muestran los beneficios del esfuerzo, la
humildad y el buen hacer.

No obstante, ocurre que determinadas
personas se ofuscan al comprobar que esos
referentes pueden presentar, en ciertas
circunstancias, tanto insuficiencias
morales como actitudes fuera de lugar. Se
escandalizan, pues, aquellas personas,
porque las supuestamente ejemplares,
también exhiben fallos y comportamientos
inadecuados. Pero ello es inevitable. Esos
referentes son tan humanos como
nosotros y nosotras y no pueden tener
comportamientos perfectos. Lo que
deberíamos proponernos es aprovechar lo
bueno que nos ofrecen y, también,
aprender de sus errores. Errores que, muy
probablemente, pueden ser de una
importancia mucho menos relevante, en
bastantes oportunidades, que los que
presentamos en nuestro propio
comportamiento. Recordemos aquella
magnífica sentencia de Jesús Nazareno,
quien sabiamente dijo : “No juzguéis, para
que no seáis juzgados. Porque con el juicio
con que juzgáis, seréis juzgados, y con la
medida con que medís, os será medido. ¿Y
por qué miras la paja que está en el ojo de
tu hermano, y no echas de ver la viga que
está en tu propio ojo? ¿O cómo dirás a tu
hermano: Déjame sacar la paja de tu ojo, y
he aquí la viga en el ojo tuyo? ¡Hipócrita!
saca primero la viga de tu propio ojo, y

entonces verás bien para sacar la paja del ojo de tu hermano.” No necesita comentarios.

Por lo tanto, sepamos aprovechar lo bueno y aprender también de “lo malo”, sin juzgarles.



Sin embargo, no olvidemos tampoco que, en el transcurso de la vida, convivimos o nos cruzamos momentánea o asiduamente con verdaderos referentes morales y/o actitudinales que, en demasiadas ocasiones, no sabemos valorar. La misma sencillez de esas personas nos puede llevar a infravalorarlas. Hay que tener la mirada abierta y los “sensores emocionales” listos para no perdernos esas oportunidades tan reconfortantes, esclarecedoras y moralmente enriquecedoras. ¡Son tantas las veces que la ansiada y tan perseguida respuesta está cerca nuestro (incluso, en las páginas de un libro)! La Ley del Progreso nos favorece con estas preciosas oportunidades de contrastar nuestras tendencias innatas con las de esas personas más maduras y preparadas para enfrentar los problemas vivenciales. La

dificultad que suele presentarse suele ser, lamentablemente, el déficit de humildad que muchos y muchas todavía presentamos. Esta carencia nos impele a repudiar ese buen ejemplo creyéndonos por encima de esas personas que exhiben mejores dosis de modestia y sensatez que nosotros. Sin embargo, a pesar de ello, la Vida siempre nos brinda las situaciones adecuadas para un real y fructífero aprendizaje, ya sea en el momento presente, más tarde, o mucho más tarde. Todo llega, todo se acaba entendiendo.

Por otra parte, hoy en día se presenta una situación bien curiosa. Mientras que antaño aparecían de vez en cuando voces con entendimiento que divulgaban conocimientos de forma asequible para el común del pueblo, como, por ejemplo, Carl Sagan, o Félix Rodríguez de la Fuente (en España), ahora hay una pléyade de hombres y mujeres, muchas veces jóvenes, que comparten ideas e innovaciones desde las más curiosas áreas del conocimiento humano; áreas que van desde lo científico y filosófico a lo más lúdico y hasta lo (¿aparentemente?) intrascendente. Evidentemente los llamados influencers asumen consciente o inconscientemente una responsabilidad importante generada por el grado de adhesión de sus seguidores, que pueden contarse por miles o millones incluso, y por el tipo de material que comparten. Lamentablemente, en oportunidades, se tiene la impresión de que no existe esa comprensión y aceptación de la propia

responsabilidad por lo que se divulga y por la influencia que se consigue sobre los seguidores. A pesar de ello, no olvidemos que esos seguidores tienen, tenemos, la propia capacidad de pensar, de razonar y de aceptar o rechazar aquello de lo que se intenta convencer. O sea, nunca se es espectador irresponsable (salvo algunas excepciones por cuestiones de edad o de algún trastorno cognitivo). Insistimos, en ningún caso se puede renunciar a la capacidad de pensar, aunque ello pueda llegar a ser incómodo.



Por otro lado, es patente que se encuentran a faltar influenciadores en las redes sociales, dentro del contexto espírita. En tiempos de pandemia disfruté de la bocanada de aire fresco -en mi humilde opinión- que representaron dos jóvenes influyentes espíritas brasileñas: Thais Pontim (Pontim de Luz) y Carolina Laurito (lamentablemente ya no se encuentra casi ningún video de ellas). Hoy contamos con el muy esforzado y persistente divulgador portugués João Gonçalves, y otras personas que aportan sus conocimientos y experiencia.

Pero, se necesitan más para explicar lo que es el Espiritismo desde la razonabilidad y sin dejarse llevar por fantasías ni dogmatismos. Siempre desde la autoresponsabilidad de compartir contenidos espíritas que sean correctos, idóneos y facilitadores de una adecuada comprensión de lo que puede aportar el espiritismo al ser humano del presente siglo. Debe de ser siempre consciente, esa persona espírita que divulga, que en ningún caso tiene (o se puede creer que tiene) un estatus moral o intelectual superior a nadie, sino que únicamente se encuentra en una situación adecuada para divulgar algunas realidades de la filosofía espírita que, a veces, pasan desapercibidas y, también, para resaltar las opiniones y explicaciones que el espiritismo nos ofrece ante la complejidad de determinadas situaciones materiales y espirituales. Sin embargo, teniendo en cuenta que: Quien divulga nunca tiene toda la verdad, siempre habrá preguntas que no sabemos, no podemos, no debemos responder ya que, en Espiritismo como en cualquier Ciencia no hay respuesta para todo. Asimismo, se debe partir de la base de que no se es un maestro o maestra que enseña a los que no saben, sino un compañero o compañera de estudios que comparte lo poco que ha aprendido. Todas estas precauciones serán un buen preventivo ante actitudes (excesivamente) admirativas que pueda suscitar ese influyente (a veces inadvertidamente) a su alrededor.

7º CONGRESO INTERNACIONAL DE CIENCIA, SALUD Y ESPIRITUALIDAD

INTEGRACIÓN DE LA ESPIRITUALIDAD EN LA PRÁCTICA PROFESIONAL - CONUPES 2026

Alcione Moreno
Brasil



Organizado por el NUPES (Núcleo de Investigación en Espiritualidad y Salud), adscrito a la Universidad Federal de Juiz de Fora, en Minas Gerais (Brasil), los días 21, 22 y 23 de mayo en la ciudad de Juiz de Fora, el 7º congreso fue todo un éxito.

Se trata de uno de los mayores encuentros de América Latina dedicado al diálogo entre diversas áreas del conocimiento científico sobre el impacto de la religiosidad y la espiritualidad en

nuestras vidas. Al reunir a profesionales e investigadores de la medicina, la psicología, la enfermería, la educación, la filosofía, la historia y las artes, el evento promueve una reflexión profunda y basada en la evidencia sobre la integralidad del ser humano.

Asistieron 800 congresistas de 6 países, 136 ciudades y 20 estados brasileños.

Se presentaron 4 mini cursos, 4 conferencias y 9 mesas redondas, más de 25 ponencias, todas ellas con un altísimo nivel de investigación, con presentaciones de tesis de máster y doctorado. Se publicaron varios artículos en las revistas científicas más prestigiosas del mundo. Presentaciones de pósteres y tutorías.

Con los datos más actuales, no hay duda de la importancia de la espiritualidad en el tratamiento y la ayuda a todas las personas.

En Brasil, según el censo demográfico de 2022, realizado por el IBGE (Instituto Brasileño de Geografía y Estadística), el 98 % de la población cree en la espiritualidad.

El concepto de espiritualidad se refiere a la relación o el contacto con la dimensión

trascendente de la realidad, considerada sagrada, la verdad última o la realidad misma.

Por trascendente se entiende el aspecto no físico ni material de la realidad.

A diferencia del término «religión/religiosidad», que es el aspecto institucional o comunitario de la espiritualidad, un conjunto compartido de creencias y prácticas relacionadas con lo sagrado y lo trascendente.

La religiosidad puede dividirse en extrínseca (con fines instrumentales y utilitarios) o intrínseca (internalizarla y seguirla plenamente).

Los mini cursos fueron:

1 – Fundamentos de la religiosidad/espiritualidad (RE) en la salud: evidencia y aplicaciones clínicas – Pedrita Reis

2 – Salud y espiritualidad en la enseñanza – Alessandra Lucchetti

3 – Cómo realizar investigaciones sobre experiencias espirituales – Eric Ávila

4 – Manejo clínico de las experiencias espirituales/anómalas: evidencia científica, criterios de diagnóstico diferencial y recomendaciones prácticas – Everton de Oliveira Maraldi y Amanda Sales Cafezeiro

Algunas definiciones que hemos ido aprendiendo:

Experiencias espirituales (EE)

Concepto: «Se definen como interpretaciones de fenómenos subjetivos

relacionados con la implicación del individuo con lo sagrado: la percepción de una dimensión trascendente de la vida capaz de transformar la forma en que quien las vive comprende la existencia, la muerte y el sufrimiento».

Experiencias espirituales –
Características:

a) Espectro natural: acontecimientos que pueden ser espontáneos o voluntarios.

b) Niveles de control: puede haber control total o nulo, manteniéndose crítico o quedando totalmente absorto.

c) Diversos desencadenantes: provocadas por estados fisiológicos, afecciones médicas o sustancias.

d) Independencia de las creencias: no dependen de dogmas específicos, aunque la interpretación se vea influida por ellos.

e) Contexto sociocultural: deben estudiarse dentro de los valores y tradiciones de grupos específicos.

Las experiencias espirituales son muy frecuentes en la población brasileña. Pueden tener efectos positivos profundos, pero también generar sufrimiento cuando se malinterpretan.

La integración entre espiritualidad, cultura y salud mental es esencial para la atención clínica.

Experiencias espirituales = experiencias anómalas = experiencias psíquicas = fenómeno psíquico. Con estos términos se puede hablar de mediumnidad.



COPING - Afrontamiento de situaciones estresantes – Conjunto de estrategias cognitivas y conductuales utilizadas por los individuos con el objetivo de manejar situaciones estresantes.

COPING RELIGIOSO Y ESPIRITUAL

COPING POSITIVO – Favorece comportamientos y metas emocionales adaptativas y se asocia a menores índices de ansiedad y depresión. Benevolente, colaborativo. (Dios y yo)

COPING NEGATIVO – Uso conflictivo o punitivo de la creencia religiosa/espiritual. Asociado al aumento del sufrimiento psíquico y la represión emocional. (Dios punitivo, demonio, sin salvación).

Los trabajos presentados en el mini curso: Cómo realizar investigaciones sobre experiencias espirituales

- a) Experiencias al final de la vida (EFV)
- b) Sueños y visiones al final de la vida (SVFV)
- c) Mediumnidad.
- d) Experiencia cercana a la muerte (EQM)

Sobre la mediumnidad se informó de lo siguiente:

- Experiencia en la que una persona afirma estar en contacto o bajo la influencia de una persona fallecida.
- Experiencia universal.
- Elevada prevalencia

Método:

- Identificar las causas de los fenómenos (objetivos) - Fraudes, alucinaciones/enfermedades mentales, actividad mental inconsciente, percepción extrasensorial, contacto con una personalidad fallecida.

- Métodos cualitativos: importancia de pensar en el método para cumplir el objetivo de la investigación.

- a) Protocolo de investigación: estudio controlado

b) Respeto hacia el médium y consideración de una validación

c) Atención al tratar con los familiares

d) Método acorde con el objetivo

Variables recopiladas y escalas

- Evaluar la información obtenida: si el médium tendría acceso a este tipo de información.

En el mini curso: Fundamentos de Religiosidad/Espiritualidad (RE) en la salud: evidencia y aplicaciones clínicas, aprendimos a desarrollar una comprensión multicultural y a recopilar la historia espiritual; la herramienta utilizada fue el acróstico FICA (Fe y creencias, Importancia de la espiritualidad para la persona, Comunidad y Acción y cuidado).

4 conferencias

1 – Enfoque biopsicosocial y espiritual por Alexander Moreira Almeida

Mis estudios sobre el enfoque integral del ser humano abarcan lo biopsicosocial y espiritual, a lo que añado los conceptos de lo cultural y lo ambiental, según la ponencia presentada en el XXIV Congreso de la CEPA, celebrado en Puerto Rico en 2024.

2 – Integrar la espiritualidad en la práctica clínica: directrices prácticas – Cristina Puchalski – Universidad George Washington (EE. UU.).

Dra. Christina Puchalski, profesora titular de la Universidad George Washington, especialista en geriatría y cuidados paliativos, autora del

cuestionario FICA, el más utilizado en el mundo para abordar la espiritualidad del paciente. También fue la principal impulsora de la implantación de asignaturas sobre espiritualidad en las facultades de medicina de EE. UU. y de la guía publicada por la Asociación Médica Americana.

FICA

F – Fe y creencias

I – Importancia

C – Comunidad

A – Acción y cuidado

3 – Teorías evolutivas y búsqueda de sentido: dos visiones de la vida. Humberto S. Coelho.

El conocimiento filosófico de Humberto es excepcional. Ya lo demostró cuando participó en la live ofrecida por CEPABrasil. Quiero destacar algunas de sus palabras:

Principios de la humildad

- Cuanto más firme sea la perspectiva de que estoy en la búsqueda y no en la posesión de la verdad, más aprendo.
- Cuanto menos me considere superior, de más personas aprendo.

Principios de la buena compañía

- En todos los aspectos de la vida, rodéate de personas mejores que tú.
- Busca y valora a las personas que te critican.

«Quien no busca nada, no encuentra nada y, sin embargo, ha encontrado

exactamente lo que buscaba» (Eckhart. Predica 11, p. 282)

Adaptación del ser humano a las culturas.

- La cultura es el cuerpo de la conciencia.
- Es en la conciencia donde se revela la cultura.

4 – «Integración de la espiritualidad en la formación médica: lecciones aprendidas tras tres décadas de experiencia». Cristina Puchalski

De forma muy amena, la maestra describió su experiencia, las dificultades y los éxitos que obtuvo en la implantación del estudio y el seguimiento de pacientes en el ámbito de la espiritualidad.

Como consejos, señala:

- Encontrar colaboradores dentro del lugar de trabajo
- Buscar aliados: dirección, personal de enfermería, psicólogos, etc.
- Interdisciplinariedad

d) Buscar y FORMAR en espiritualidad a los colaboradores.

Las mesas redondas se dividieron en Salud y Humanidades

En las de salud se abordaron los siguientes temas:

1 - La paz en una cultura científica: la teología de la ciencia como fundamento de la salud espiritual – Gustavo Assi

2 Salud mental positiva y espiritualidad: interfaces teóricas y prácticas – Leonardo Machado

3 Mecánica cuántica y neurociencia: las nuevas fronteras en el estudio de la conciencia – Dr. Mário Guimarães

Algunos puntos para reflexionar sobre esta conferencia

Punto de partida: Conciencia

Experiencia subjetiva de ser consciente de uno mismo, de los propios sentimientos, pensamientos y entorno (conocimiento de sí mismo).

Elección, decisión y causalidad: libre albedrío

CoNupos 2026
7 ° Congresso Internacional de
Ciência, Saúde e Espiritualidade

21, 22 e 23 de maio de 2026 | Juiz de Fora – MG

Presença confirmada da **Dra. Christina Puchalski (EUA)**
Referência mundial em espiritualidade na saúde
e autora do protocolo clínico FICA.

Relacionado con el proceso de la conciencia.

Es un proceso mental de decidir, elegir en función de la propia voluntad, libre de condicionamientos o causas determinantes.

De la experiencia al comportamiento: Mente

Conjunto de experiencias mentales/cerebrales, que incluyen el pensamiento, la cognición, las emociones, las sensaciones, los recuerdos y el comportamiento.

El sustrato biológico: Cerebro

Es el órgano biológico en el que surgen la mente, el comportamiento y los procesos mentales.

Unidades de procesamiento: Neuronas

Son las unidades básicas del sistema nervioso, responsables de transmitir información en forma de impulsos eléctricos y químicos.

Arquitectura subcelular: Microtúbulos

Son polímeros de la proteína tubulina dentro de las neuronas. Se identifican como pequeños túbulos, con un calibre de 25 nanómetros (nm) y una longitud variable.

Proteínas tau: estabilizan los microtúbulos y participan en la organización estructural de la neurona. Su alteración relaciona la arquitectura celular, la degeneración y la cognición.

Y también explicó: Teoría de la Reducción Objetiva Orquestada – Aspectos

positivos y negativos. Muy esclarecedor, llegando a las siguientes conclusiones:

Frontera interdisciplinar - Conclusiones

a) La mecánica cuántica, la neurociencia y la filosofía son herramientas esenciales para responder a preguntas fundamentales sobre la mente y la conciencia.

b) La computación cuántica no contribuirá cada vez más a la creación de modelos de la mente y la conciencia.

c) Las teorías cuánticas sobre el funcionamiento de la conciencia avanzan, pero exigen rigor experimental e interpretación crítica.

Otras mesas:

4 - Espiritualidad, religiosidad y práctica clínica en psicología «Marta Helena Freitas

5 - Espiritualidad en las prácticas clínicas – Presentación a cargo de alumnos del posgrado Espiritualidad y Salud del NEISME (Núcleo de Estudios e Intervenciones en Salud Mental) en Brasil y en otros países.

6 - Lectura y análisis crítico de publicaciones sobre salud y espiritualidad Alessandra Luccheti. En esta charla la autora cuestiona:

¿Por qué estudiar espiritualidad?

- Presencia en diversas culturas
- Mayor comprensión del ser humano
- Influencia en la conducta durante el tratamiento



- Influencia positiva o negativa en la salud mental

A través de varias preguntas, la profesora fue dando la «receta» de cómo llevar a cabo el estudio, la elaboración de trabajos y la investigación sobre espiritualidad.

7 - Retos para la enseñanza de Salud y Espiritualidad en el plan de estudios y para el desarrollo de los educadores. – Giancarlo Luccheti

En Brasil, varias facultades de Medicina y Psicología tienen como asignatura obligatoria el curso de Salud y Espiritualidad, ya que es innegable la mejora en la curación, la supervivencia y la muerte de los pacientes que, junto con el equipo, logran utilizar la espiritualidad del paciente.

8 - Impacto de la R/E en la prevención del suicidio – Victoria Almeida

La autora de esta tesis demuestra que el 75 % de los suicidios se evitan utilizando la espiritualidad del paciente en su tratamiento.

9 - Impacto de la RE en la salud mental de los niños en situación de vulnerabilidad – Victoria Matos

La profesora demuestra cómo los niños creen en la espiritualidad y cómo les ayuda en el tratamiento mental que el profesional esté abierto a este conocimiento.

10 - Percepción verídica en la ECM: una visión sistemática – Fábio Carbogim

ECM – Definición

«Experiencias inusuales, a menudo vívidas y realistas, y en ocasiones profundamente transformadoras, que se producen en personas que han estado fisiológicamente cerca de la muerte — como en un paro cardíaco u otras situaciones que ponen en peligro la vida—

o psicológicamente cerca de la muerte, como en un accidente o enfermedades en las que temían morir».

11 - Estados alterados de conciencia e intercambios anómalos de información. Estado actual de la evidencia – Everton Maraldi –

¿Qué son las experiencias anómalas o no ordinarias?

Experiencias anómalas, místicas, paranormales, psicodélicas, espirituales, estados alterados de conciencia.

Alucinaciones, sensación de unión y otras emociones trascendentales, disolución del ego, conexión con la naturaleza, experiencia extracorporal.

«Una experiencia inusual (por ejemplo, la sinestesia), o aquella que, aunque vivida por un número significativo de personas (por ejemplo, una experiencia interpretada como telepática), se considera marcadamente distinta de la experiencia común o de las explicaciones generalmente aceptadas sobre la realidad por la ciencia occidental dominante». (Cardena, Lynn y Krippner, 2014)

Relevancia científica del tema

✓ Prevalencia elevada de las experiencias en la población.

✓ Aspecto central de la experiencia humana (religiones, cultura, comportamiento).

✓ Implicaciones para la salud mental

✓ Implicaciones para la comprensión de la naturaleza de la conciencia y de la relación mente-cerebro.

Tipos de investigación:

Fenomenológica:

✓ Principales características de las experiencias

✓ Propósitos o significados atribuidos a la experiencia

✓ Repercusión en la vida de las personas

✓ Diferencias individuales

Ontológica

✓ Causas/orígenes de las experiencias

✓ Fenómenos subyacentes

✓ Relación mente-cerebro

Principales áreas de investigación ontológica

✓ Fenómenos psíquicos o extrasensoriales (telepatía, precognición, clarividencia/visión remota)

✓ Relación mente-materia (macro y micropsicocinesis)

✓ Curaciones anómalas / efectos de la intención a distancia

✓ Supervivencia tras la muerte (mediumnidad, ECM y recuerdos de vidas pasadas)

12 - Experiencias no ordinarias en la población brasileña: la paradoja de la prevalencia y sus implicaciones clínicas – Ron Fischer

13 - Teorías de la conciencia: límites y posibilidades – Guilherme Brockington

Existen más de 140 teorías de la conciencia. Las principales son:

1 – Correlato neural – comparación de lo que ves.

2 – Los estímulos se procesan inconscientemente. La conciencia se produce cuando se distribuye a otras zonas del cerebro.

3 – Teorías electromagnéticas. La conciencia es una propiedad del campo magnético

- ✓ La conciencia sería parte de la teoría
- ✓ Solo los humanos tienen conciencia
- ✓ Conciencia interior: experiencias íntimas
- ✓ Lado exterior – materia
- ✓ Compartida – local y no local

14 -Revisión del protocolo Ganzfeld de telepatía con métodos avanzados de control – Gabriel Guerrer

15 - La enseñanza de la espiritualidad en los cursos de Psicología – Patrícia Egg-Serra

16 - La enseñanza de la RE en la residencia de Psiquiatría – Fabrício Oliveira

17 - Desarrollo de competencias para el manejo clínico de la espiritualidad en la psicoterapia transpersonal: evidencias y orientaciones. Milena Nardini Bubols

Las mesas sobre Humanidades

18 - El concepto filosófico de la salud – Luciano Caldas Camerino

19 - El sentimiento de gratitud y el alma del mundo – Luiz Filipe da Silva Oliveira

Fe: la dimensión de Dios en la desesperación: ateo, agnóstico, religioso, creyente, socorro de Jesús

La gracia y la gratitud – Definición

✓ Gracia: Intencionalidad benéfica dirigida hacia mí. Una acción consciente de hacer el bien.

✓ Gratitud: Mi intencionalidad dirigida hacia el benefactor. Reconocimiento de la gracia concedida (gratuitamente).

La gratitud crea un vínculo auténtico entre quien da y quien recibe.

Gratitud sin conciencia del benefactor.

Autotranscendencia – Gratitud por el todo (David Yans)

✓ El psiquiatra Bruce Greyson demostró mediante escalas clínicas que hasta el 90 % de las personas que sobrevivieron a una experiencia cercana a la muerte pasan a vivir ancladas en una profunda gratitud existencial.

✓ Gratitud metafísica. Revela nuestra profunda conexión con la vida y con la existencia

✓ Disposición prerreflexiva que presupone la providencia

✓ Supone que el mundo no es un conjunto de leyes mecánicas indiferentes

✓ Sentimiento democrático: invade a creyentes, agnósticos y ateos

✓ El alma del mundo

✓ Llamar al mundo «alma» es reconocer que no es solo extensión y mecanismo, sino también intención y finalidad.

20 -La cruzada perdida del escepticismo creyente: repercusiones en la investigación y la enseñanza – Gustavo Castanon

La cruzada «escéptica» contra la investigación de los estados alterados de conciencia

✓ El activismo «escéptico» como fuente de resistencia a las investigaciones sobre la supervivencia

✓ La creciente posibilidad de investigar científicamente estos fenómenos.

La cuestión de la supervivencia de la conciencia es fundamental y no puede eludirse

5 errores comunes en la militancia «escéptica» contra la investigación de los estados alterados de conciencia

Error 1 – Confusión entre el objeto y el método científico

Error 2 – Ciencia # Ateísmo - Creer # Falta de rigor

Error 3 – Naturalismo # Materialismo

Error 4 – Equívoco sobre la función de la ciencia: Predicción > Explicación

Error 5 – Una explicación posible no es una explicación científica

21 - Espiritualidad en el periodismo y los medios de comunicación – Marcio Antônio Campos

El enfoque de la religión en el periodismo, en general, es factual, basado en acontecimientos aislados, por ejemplo, la elección del papa, peregrinaciones y fiestas religiosas famosas, escándalos.

El periodismo tiene dificultades para cubrir temas de espiritualidad y religión.

En los periódicos hay profesionales «especializados» en determinados temas, como economía, medio ambiente o política, lo que no ocurre con el tema de la religión y la espiritualidad. La idea es que «todo el mundo puede y sabe abordarlo».



Debido a su experiencia en la materia, creó el blog «No saben lo que escriben», con comentarios sobre los errores que se publican.

Es importante un enfoque imparcial e independiente.

22 - ¿Es posible la investigación científica sobre la supervivencia de la conciencia? Bruno Faez

Análisis filosófico: transición entre los siglos XIX y XX en adelante

a) Bibliografía filosófica sobre las pruebas de la supervivencia

b) Bibliografía filosófica temática contemporánea

✓ Filosofía de la mente

✓ Filosofía de la ciencia

✓ Filosofía del lenguaje

Conclusiones del análisis

✓ Los argumentos en contra son discutibles. Por lo tanto, se concluye que la supervivencia:

✓ Es un concepto lógicamente coherente y, por lo tanto, también verificable.

✓ Es, en principio, físicamente detectable, ya que la conciencia, aunque separable del cuerpo, no sería necesariamente totalmente no física.

✓ Es una hipótesis genuinamente científica, dada la investigación de fenómenos empíricos que plantean la cuestión de la supervivencia.

23 ¿Qué aprendimos de Oskar Pfister sobre la espiritualidad en el psicoanálisis? Karin Kepler Wondracek

Se ha lanzado la primera IA especializada en ciencia, salud y espiritualidad. Se llama Sócrates, merece la pena echarle un vistazo. <https://socrates.inbot.com.br>

Proyecto que investiga la espiritualidad, la salud y el comportamiento humano basándose en la evidencia científica.

«Sócrates» es un proyecto pionero, aún en fase de desarrollo, sin ánimo de lucro, dirigido por el profesor doctor Alexander Moreira-Almeida y que cuenta con el apoyo de varios especialistas del NUPES (Núcleo de Investigación en Espiritualidad y Salud de la Facultad de Medicina de la Universidad Federal de Juiz de Fora, UFJF). La parte tecnológica del proyecto se ha desarrollado con la tecnología de InBot.

Estábamos presentes Adair Ribeiro Jr., Tania Regina Z. Tourinho y yo. Solo tengo la foto con Adair, pero quiero agradecer públicamente la presencia de Tânia, que marcó la diferencia en la recopilación de datos.

Termino con la frase: EL SUFRIMIENTO SOLO ES INTOLERABLE CUANDO NADIE LO CUIDA - Cicely Saunders

E invito a todos al próximo 8º CONUPES que se celebrará del 15 al 17 de abril de 2027 en la ciudad de Juiz de Fora, Minas Gerais, Brasil. "

JUVENTUD Y ESPIRITISMO – NUEVOS DESAFÍOS

Daniel Torres
Guatemala



Los jóvenes de hoy, no se encuentran en un entorno igual al de las generaciones que los precedieron: en educación, vida familiar, necesidades sociales, económicas, acceso a información y desinformación, etc.

Antiguamente los círculos de influencia eran más cerrados en comparación con los de hoy. En muchas ocasiones, los descendientes de familias espíritas, al formarse en esos entornos, continuaban con la labor dejada por sus padres. Actualmente, ya no es tan así. Gran parte de la realidad del joven está moldeada no solo por la familia, sino también por las redes sociales y la digitalización, lo cual

genera un valor agregado en su formación y concepción del mundo.

El joven de hoy experimenta una sobreestimulación y ansiedad, debido a que constantemente recibe una elevada cantidad de estímulos visuales e informativos; lo cual provoca una reducción en los niveles de atención prolongada y el aumento de necesidades no prioritarias que por consiguiente elevan la ansiedad. Viven conectados con todo el mundo, pero al mismo tiempo con altos índices de aislamiento emocional y crisis de identidad. En muchos de los casos su valoración personal está medida por la cantidad de seguidores o likes que reciben en las redes, lo cual demuestra que hay mucha fragilidad en su estabilidad emocional.

Por otro lado, al contar con mayor acceso a la información, le permite disponer de una mentalidad más abierta a nuevas ideas, replanteando aquellas que son insostenibles a la luz de la razón. Hay una mayor disposición al cuestionamiento.

Ante estos cambios, ¿qué pueden y deben hacer las instituciones espíritas? ¿adaptarse o vivir en el aislamiento?

Lejos de ser una doctrina mística y estática, el espiritismo se constituye en

una filosofía progresista y librepensadora, que bien puede contribuir al bienestar y desarrollo de la juventud, generando espacios de participación libre, fraterna y un abordaje actual de las necesidades y perspectivas que hay en sus vidas.

El principio espírita del análisis racional, pasar todo por el tamiz de la razón, es un gran antídoto contra las fake news y la manipulación digital que permea en todo momento. De igual manera, la visión espírita humanista, ofrece un valioso apoyo a los jóvenes, para entender y transformar su realidad; lo cual ofrece un valioso aporte que invita a vivir en solidaridad y empatía. No lo aleja de las realidades de este mundo, al contrario, lo impulsa a transformarlo positivamente, en concordancia con sus valores éticos y su trascendencia como ser espiritual.

Cuestionando el modelo de educación espírita:

No es sostenible, seguir pensando e implementando modelos educacionales e institucionales del siglo XIX, ha habido y seguirá habiendo muchos cambios. Incluso, los métodos de comunicación han variado, seguir manteniendo los de antaño provoca una desconexión con la juventud.

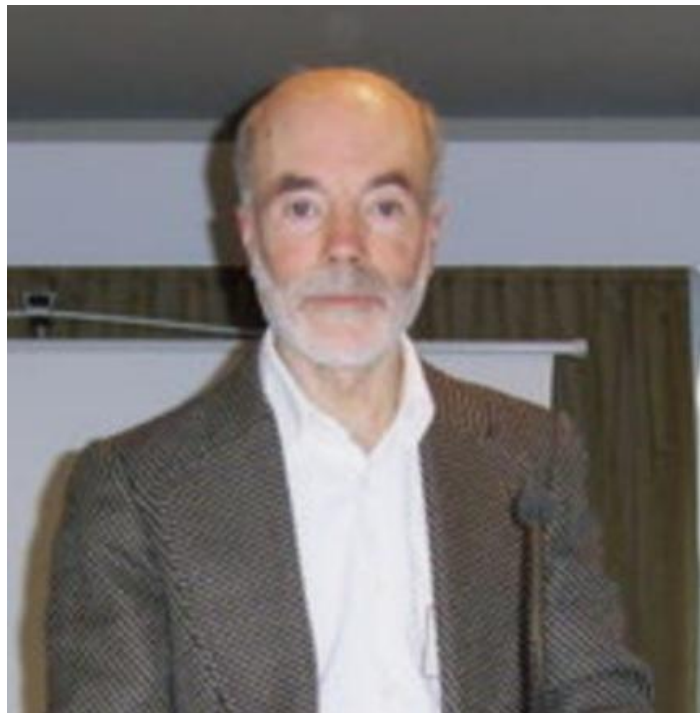
La educación actual ya no es unidireccional, ni bidireccional; es multidireccional. A los jóvenes no les gusta que les digan qué pensar; prefieren construir el conocimiento a través del diálogo y la libre expresión. Los debates, las mesas redondas, los conversatorios con abordajes actuales estimulan el gusto por conocer y estudiar el espiritismo.

La vida constantemente presenta nuevos desafíos, el Espiritismo no está exento de ellos, pero queda la pregunta: ¿estamos dispuestos y preparados para enfrentarlos?



PEQUEÑA HISTORIA AUTOBIOGRÁFICA

Mauro Barreto
España



Había una vez un señor que vivía como lo que era: una persona común y corriente.

Un buen día, misteriosamente, notó que la gente empezaba a halagarlo diciéndole lo alto que era:

¡Qué alto estás!

¡Cómo has crecido!

Envidio la altura que tienes...

Al principio, esto lo sorprendió, así que, durante unos días, notó que se miraba de reojo al pasar junto a los escaparates de las tiendas y en los espejos de los autobuses.

Pero el hombre siempre se veía igual, ni tan alto ni tan bajo...

Él trató de restarle importancia, pero cuando después de unas semanas empezó a notar que tres de cada cuatro personas lo

miraban desde abajo, empezó a interesarse por el fenómeno.

El señor compró un metro para medirse. Lo hizo con método y minuciosidad, y después de varias mediciones y comprobaciones, comprobó que su estatura era la de siempre.

Los demás seguían admirándolo.

¡Qué alto estás!

¡Cómo has crecido!

Envidio la altura que tienes...

El hombre empezó a pasar largas horas delante del espejo mirándose. Trataba de confirmar si era más alto que antes.

No había manera: él se veía normal, ni tan alto ni tan bajo.

No contento con aquello, decidió marcar el punto más alto de su cabeza con una tiza en la pared (de manera que tendría una referencia fiable de su evolución).

La gente insistía en decirle.

¡Qué alto estás!

¡Cómo has crecido!

Envidio la altura que tienes...

...y se inclinaban para mirarlo desde abajo.

Pasaron los días.

El hombre volvió a marcar la pared con tiza varias veces, pero su marca siempre estaba a la misma altura.

El hombre empezó a creer que se estaban burlando de él. Así que, cada vez que alguien le hablaba sobre alturas, este cambiaba de

tema, lo insultaba o simplemente se iba sin decir una palabra.

De nada sirvió... La cosa seguía:

¡Qué alto estás!

¡Cómo has crecido!

Envidio la altura que tienes...

El hombre era muy racional y pensó que todo aquello debía tener una explicación.

Tanta admiración recibía y era tan bonito recibirla que el hombre deseó que fuera cierto...

Y un día se le ocurrió que, quizás sus ojos le estaban engañando.

Él podía haber crecido hasta ser un gigante y, por algún conjuro o hechizo, ser el único que no lo podía ver...

¡Eso! ¡Eso era lo que debía estar pasando!

Montado en esta idea, el señor empezó a vivir, desde aquel momento, una época de gloriosa.

Disfrutaba de las frases y las miradas de los demás.

¡Qué alto estás!

¡Cómo has crecido!

Envidio la altura que tienes...

Había dejado de sentir aquel complejo de impostor que tan mal le sentaba.

Un día sucedió el milagro.

Se puso frente al espejo y realmente le pareció que había crecido.

Todo empezaba a aclararse. El hechizo había terminado. Ahora él también podía verse más alto.

Se acostumbró a caminar más erguido.

Caminaba echando la cabeza hacia atrás.

Usaba ropa que lo estilizaba y se compró varios pares de zapatos con plataformas.

El hombre empezó a mirar a los demás desde arriba.

Los mensajes de los demás se llenaron de asombro y fascinación:

¡Qué alto estás!

¡Cómo has crecido!

Envidio la altura que tienes...

El señor pasó del placer a la vanidad y de esta a la soberbia sin solución de continuidad.

Ya no discutía con quien le decía que era alto. Más bien avalaba su comentario e inventaba algún consejo sobre cómo crecer rápidamente.

Así, pasó el tiempo, hasta que un día... se cruzó con el enano. El señor, vanidoso se apresuró a ponerse a su lado, imaginando anticipadamente sus comentarios. Se sentía más alto que nunca...

Pero, para su sorpresa, el enano permaneció en silencio.

El señor vanidoso carraspeó, pero el enano no pareció darse cuenta. Y aunque se estiró y estiró hasta casi desarticularse el cuello, el enano se mantuvo impassible.

Cuando ya no pudo más, le susurró:

¿No te sorprende mi altura? ¿No me ves gigantesco. El enano lo miró de arriba abajo. Lo volvió a mirar y con escepticismo, dijo:

Mire, desde mi altura todos son gigantes y, la verdad, es que desde aquí usted no me parece más gigante que los demás.

El señor vanidoso lo miró despectivamente y, como único comentario le gritó:

¡Enano!

Volvió a su casa, corrió hacia el gran espejo de la sala y se puso delante de él...

No se vio tan alto como aquella mañana.

Se puso junto a las marcas de la pared.

Marcó con una tiza su altura y la marca... ¡se superpuso a todas las anteriores!

Tomó el metro y, temblorosamente, se midió, confirmando lo que ya sabía.

No había crecido ni un milímetro...

Nunca había crecido ni un milímetro...

Por primera vez en mucho tiempo, volvió a verse como uno más, una persona igual a todas las otras.



Volvió a sentirse de su altura: ni alto ni bajo.

¿Qué iba a hacer ahora cuando se encontrase con los demás?

Ahora él sabía que no era más alto que nadie.

El señor lloró.

Se metió en la cama y creyó que no iba a salir nunca más de su casa.

Estaba muy avergonzado de su verdadera altura.

Miró por la ventana y vio a la gente de su barrio caminar frente a su casa... ¡Todos le parecían tan altos!

Asustado, volvió a correr para ponerse frente al espejo de la sala, esta vez para comprobar si no se había achicado.

No. Su altura parecía la de siempre...

Y entonces comprendió...

Cada uno ve a los demás mirándolos desde arriba o desde abajo

Cada uno ve a los altos o a los bajos según su propia posición en el mundo, según sus limitaciones, según sus costumbres, según su deseo, según su necesidad...

El hombre sonrió y salió a la calle.

Se sentía tan liviano que casi flotaba por la acera.

El señor se encontró con cientos de personas que lo vieron gigante y otros que lo vieron insignificante, pero ninguno de ellos consiguió inquietarlo.

Ahora, él sabía que era uno más.

Uno más...

Como todos...

Este cuento está sacado del libro: "Cuentos para pensar", de Jorge Bucay. Nos muestra cómo creamos nuestra realidad y cómo un simple hecho, cuando estamos preparados, nos puede liberar.

Parémonos un momento en esta idea, cómo creamos nuestra realidad.

Lo primero ¿Qué es real?

Allan Kardec en el: "Libro de los espíritus", nos habla de la Ley de Causa y Efecto, indicándonos que la "realidad" de hoy, está ligado a lo que hice ayer. Dicho de otro modo:

“La realidad que vivo hoy, la creé ayer”. No me paro en los flecos, o en lo que hago hoy que puede tener consecuencias para mañana.

Las filosofías antiguas, las antiguas tradiciones, los místicos, nos han dicho que lo que ocurre en nuestra vida, lo que llamamos “realidad”, no significa nada, que estamos en una especie de ilusión, de maya, de impermanencia, que no significan nada, y que todo lo que vivimos está relacionado por nuestra forma de verlo.



La nueva física nos dice que vivimos una realidad con infinitas posibilidades.

Esas infinitas posibilidades son la realidad. La realidad es completa, es la totalidad

Cuando yo pongo la atención y nombro una de esas infinitas posibilidades, “creo esa posibilidad” y las restantes para mí no existen, desaparecen, se desvanecen.

Cada uno de nosotros crea su realidad, de acuerdo a nuestra forma de pensar, creencias, conciencia. Por eso la misma cosa, cada ser humano la ve de forma diferente.

¿Cómo creamos la realidad? Josep Soler, en el libro: “El lenguaje del alma”, nos dice que cada uno de nosotros creamos nuestra realidad en tres pasos.

Paso 1) Lo que pasa en tu vida. El escenario, que podemos comparar con una videocámara.

Paso 2) Cómo lo percibo. Cómo lo nombro. El significado que tiene para mí. Lentes a través de los que miro.

Paso 3) Respuesta de mi cuerpo a lo que percibo. La sensación que me deja. Cómo me siento. La emoción que genera en mí.

El paso dos ha sido invisible para muchos hasta hoy, sin embargo es importante, porque es el que crea la “realidad personal”. Lo que para la persona es su verdad.

Un ejemplo: En la empresa donde trabajo notifican que va a haber reducción de personal (paso uno) y me siento mal (ese es el paso tres).

¿Por qué me siento mal? Paso 1, hay una información que es neutra. Paso 2, por otras vivencias similares, pienso que voy a ser uno de los que se va a quedar sin trabajo, sin embargo esa posibilidad es remota, porque soy el número uno en ventas y de los más antiguos en la fábrica. Aquí creé la realidad con el programa miedo que tengo. Paso 3, me siento mal.

“No vemos la realidad como es, sino como somos”

Seamos abiertos, igual nos lleva a una vida más serena y nuestro crecimiento se multiplica.

Un abrazo fraterno

EL COMPROMISO PACÍFICO

Alejandro Ruiz
Argentina



La Vida Material y sus leyes. La finitud física, las necesidades y urgencias. Necesitamos alimento, abrigo, calmar nuestra sed, respirar, dormir. Todos. Mas conscientes de nuestra evolución permanente y nuestra trascendencia a la vida física o no, todos estamos sujetos a estas características de la vida en este plano. Como suelo describirlo, aún consciente de la limitación de la expresión, “Un mundo de necesidades y urgencias”.

Esa característica se transforma en la realidad de todos los días, en una enorme cantidad de seres, todos únicos, todos diferentes, cada uno con sus historias, sus experiencias de vida, sus recuerdos y sus sueños, cada uno con las herramientas que aprendió a desarrollar.

Cada uno mostrando en sus conductas y sus obras, qué cosas van priorizando. Cada uno mostrando en ello el desarrollo de sus valores, de su ética.

La materia se muestra hábil para crear una fuerte ilusión a través de nuestros sentidos, y ésta, la vida material, termina muchas veces apareciéndose a los ojos de los seres como La Vida. No solo a quienes sostienen visiones materialistas y/o ateas de la vida les ocurre esto. A muchos espiritualistas educados en estas ideas trascendentes, nos sorprenden algunos momentos de la existencia material actuando como si esa conciencia de trascendencia no estuviera en nosotros.

Hoy, frecuentemente, escuchamos o leemos a diferentes personas regar por doquier ideas como “vivir la vida”, “disfrutar la vida”, “lo único que existe es el presente”, “la vida es corta, no desaproveches tu tiempo personal y vive hoy”. Si bien, estas son más comunes y fáciles de encontrar, también hay otras que tal vez no tengan tanto éxito o popularidad. “Empatiza”, “Sirve”, “Concientiza la solidaridad”, “Acepta los límites y formas de la experiencia de la vida material, pero mira más allá”.

Todos estos decires, tomados por unos o por otros, se transforman luego en actos, en fuerzas aplicadas y con ello tensiones, competencias. No hay dos maneras de



hacer las cosas, hay muchas más. Hay quienes mantienen el eje de su brújula en ellos mismos y desde allí proyectan, analizan, comprenden, accionan. Hay quienes lo hacen alrededor de un eje centrado en ser iguales y necesitarnos mutuamente. No en gustos, en percepciones de la realidad, en tiempos o en capacidades de diferente tipo. Iguales en el hecho de ser seres de igual derecho a existir y desear, crecer, soñar.

Debemos poder ver el contexto histórico, social, económico, educativo, geográfico, físico en el que cada uno está posicionado en esta existencia. Eso nos permitirá entender al otro, no juzgarlo. Acompañarlo y apoyarlo si nos es posible y no clasificarlo y acercarlo o alejarlo en consecuencia. De no hacerlo debemos preguntarnos ¿Es que todos podemos ver y valorar y por lo tanto perseguir las mismas utopías?.

El Espiritismo nos permite saber de la existencia de un pasado diferente en cada ser que se nos cruza en el camino. Allí ha generado saberes, tendencias, valoraciones, fuerzas, sobre aquellos temas en los que cada existencia le permitió aprender. No sabemos cómo vivió, quien fue, lo que hizo, pero si sabemos que ese pasado existe y forma parte de lo que ese Ser es. Le costó tiempo y esfuerzo llegar donde llegó. También nos permite comprender que el desarrollo de esta vida no fue igual para todos. Deseados o no. Con familia o huérfanos. Ricos o pobres. Acompañados y apoyados o solos y rechazados. En fin, son muchos los tópicos en que vamos desarrollando nuestra experiencia de vida material y cada uno con su propia historia. Eso hace presión en el armado de nuestra personalidad junto a muchos otros factores y es así como algunos terminan haciendo diariamente, cosas que otros no hubiesen hecho jamás.

El Espiritismo nos permite ver que el sentido de la vida en general es el aprendizaje, la evolución, la complejización de lo sencillos que fuimos en el origen. Cada cual con su fuerza, cada cual a su velocidad, cada cual con un proyecto que pudo entender como propio, adecuado a él mismo. Aprender y desaprender. Incorporar nuevas y mejores cosas, liberarnos de otras que sirvieron en otras etapas y ya son lastres. Colocarnos cada vez mejores lentes para ver la realidad y sobre todo para vernos a nosotros mismos y al otro. Elaborar paso a paso una visión

del otro, donde este es igual a nosotros a pesar de tantas diferencias.

Este concepto que tan natural nos parece a los espíritas, fue lanzado al mundo en un lugar y un momento histórico que nos es difícil de comprender hoy.

Debemos elaborar y sostener el concepto natural de que al ser distintos en recorrido y experiencias, también lo serán nuestros modelos de conducta, nuestras prioridades y valores, nuestras percepciones sobre la Cultura, sobre el Poder, sobre las formas correctas de vivir en sociedad.

Clara y convencidamente, podemos tener ideas opuestas sobre cómo se enfrentan o solucionan los temas humanos individuales y colectivos. También sobre cuánto tiempo disponemos para hacerlo o cuan amplio es el campo de acción.

El espiritismo nació sin temor a ello y además proponiendo la idea de que el campo de acción y el tiempo son muy grandes. No es el aquí y ahora. Es un espacio tiempo muy grande, que incluye hasta nuestra mirada de la vida espiritual. Pero decíamos al comienzo que debemos aceptar las diferencias como enriquecedoras y a la vez también las limitaciones de la materia. Podemos administrar nuestra relación con las necesidades que sentimos, pero no tenemos derecho a hacerlo con las del prójimo. Allí, solo cuenta sostenerlo,

apoyarlo, protegerlo dentro de nuestras posibilidades.

El amor nos invita a la acción, la mirada se hace honda y larga, el tiempo de la utopía está allí y el tiempo más urgente del prójimo, también. En un momento de la historia en la que parecen haberse conjugado y entrelazado factores violentos, insensibles al dolor humano, competitivos y crueles, hegemónicos y poco flexibles, es cuando debemos alzar más alto aún las banderas espíritas. El espiritismo no es revolucionario, sino mas bien subversivo. Entiéndase como algo que no viene a violentar con la fuerza de la urgencia lo establecido para imponer otra situación a los demás, sino que viene a hacer nacer una nueva convicción que hace temblar lo establecido e invita fuertemente a reemplazarlo por valores diferentes.

En este presente de guerra y muerte, de fanatismos y crueldad, hagamos nuestro aporte desde un convencimiento profundo de nuestra visión en un momento en que se quiere hacer creer que vivimos el triunfo final de alguna verdad temporal. Que la palabra y el sentimiento, se hagan presentes transportando fuerzas de bien. Tengamos valentía para unirnos solidariamente y sobre todo desde la paz interior de quienes sabemos que no hay un aquí y ahora definitorio, sino un siempre adelante con verdadero amor al prójimo.

¿POR QUÉ ESO NO CABE EN EL ESPIRITISMO? DUDAS QUE SE REPITEN AL DIALOGAR CON NEÓFITOS Y SIMPATIZANTES

José E. Arroyo

Puerto Rico

espiritismoenpr@gmail.com



A veces, quien llega por primera vez a un curso o a una reunión de estudio trae una pregunta sincera, aunque no la formule de inmediato: “¿Y aquí no se usan velas? ¿No se hace alguna oración especial? ¿No se limpia el ambiente con incienso, plantas, cuarzos o algún ritual? ¿Dónde escondieron el cuadro de Jesús?”

La pregunta no debe incomodarnos, ni provocar burla, rechazo o respuestas improvisadas. Quien pregunta no necesariamente está defendiendo una superstición; muchas veces está expresando una necesidad religiosa o cultural a la cual se ha acostumbrado.

Todos llegamos a cualquier espacio de aprendizaje con una historia previa. Traemos

creencias familiares, experiencias religiosas, temores, símbolos afectivos, ideas heredadas y formas aprendidas de buscar consuelo. Por eso, antes de responder por qué ciertas prácticas no forman parte del Espiritismo, conviene preguntarnos qué buscan resolver esas prácticas en la vida de las personas.

En nuestros espacios de estudio esas preguntas aparecen con frecuencia. Y son valiosas, porque nos obligan a explicar mejor qué entendemos por Espiritismo, cuál es su finalidad y por qué no todo lo que se lee o escucha corresponde necesariamente a la propuesta espiritista.

Cuando escribo “nuestros espacios” no me refiero al universo de grupos y organizaciones espiritistas, porque sobre este tema definitivamente no puedo escribir en representación de todas, sino en específico desde la Escuela Espírita Allan Kardec, que es nuestro núcleo de servicio constante, o en la propia Asociación Espírita Internacional – CEPA.

Esas cosas que “no están o no hacen aquí” tienen que ver con lo que hemos desarrollado como criterios y libertades alcanzadas a través de la comprensión, el análisis, el estudio comparativo y, a veces, la experimentación o el empirismo. Algunas de las personas que han hecho estas preguntas son flexibles, analíticas, racionales y razonables; otras son rígidas, crédulas, influenciables y altamente sugestionables. Las primeras escuchan y

comprenden los argumentos y las razones, las segundas no tanto. De todas maneras, a todas ellas les respetamos su libertad de pensar, de estar de acuerdo o de disentir.

El espiritismo tiene delineado su finalidad u objetivo, de una manera sumamente clara: “...Como ciencia práctica, consiste en las relaciones que pueden establecerse con los Espíritus; como doctrina filosófica, comprende todas las consecuencias morales que se desprenden de semejantes relaciones” ... (Introducción del libro *Qué es el Espiritismo*). En la sección “Fin providencial de las manifestaciones espiritistas”, Kardec escribe que el fin de las manifestaciones es “convencer a los incrédulos de que todo no acaba para el hombre con la vida terrestre” y dar a los creyentes “ideas más exactas sobre el porvenir”. Añade que los buenos Espíritus vienen a instruirnos “para nuestro mejoramiento y adelanto”, no para revelarnos lo que debemos aprender mediante nuestro propio trabajo. En caso de que todavía esto no responda para qué es el espiritismo, podemos invitar a quien nos lee a analizar por qué escribiría Kardec: “Se reconoce el verdadero espiritista por su transformación moral y por los esfuerzos que hace para dominar sus malas inclinaciones”. (El Evangelio Según el Espiritismo, Capítulo XVII)

Podríamos continuar elaborando en torno a estas y otras citas del Fundador del Espiritismo, del Primer Tratadista Espiritista, del Codificador del Espiritismo, pero lo que queremos es resaltar que la función, objetivo y propósito del Espiritismo es ayudar a los seres humanos a ser mejores y lograr la transformación de la sociedad estimulando en cada persona su mejor versión y que mejores sistemas, organizaciones, políticas, leyes y actividades humanas sean el reflejo de esa aspiración a una mejor versión de cada individuo.

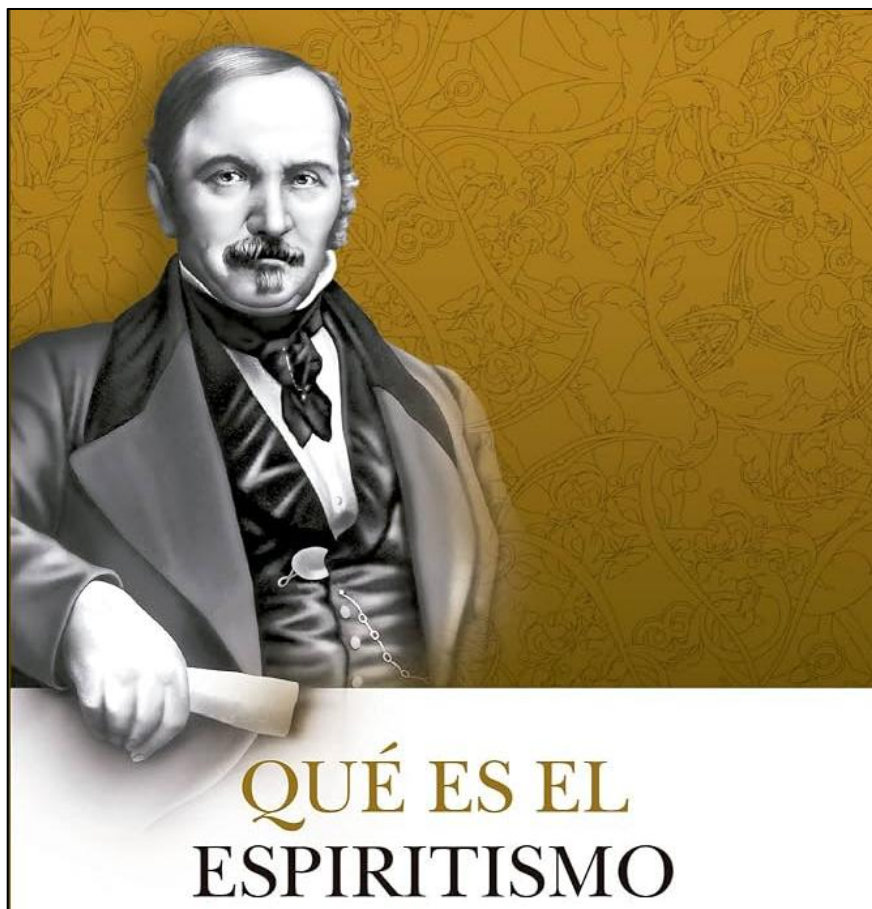
Como podemos leer, y como podemos confirmar al profundizar en Kardec, el Espiritismo tiene un rol amplio, profundo y sumamente trascendental, pero no le corresponde tener y mucho menos pretender dar todas las respuestas. Las que debe dar, deberían sostenerse en torno a este principio de “transformación personal y social” que es lo que le guía. Así que, atendiendo el asunto principal de este artículo, ¿qué es lo que quiere alguien que cuestiona por qué no tenemos cultos, ritos, ceremonias sacramentales, amuletos, símbolos, conjuros, rezos, letanías, crucifijos, velas, altares, sacrificios, días de ayuno o restricción alguna?

Porque, si algo aprendió Kardec, y lo hemos comprendido, por el estudio y la práctica espírita es que “la forma no es nada, el pensamiento lo es todo”.

El método por el cual el Espiritismo se mueve a cumplir con sus objetivos (transformación personal y social) ¿requiere esas prácticas u objetos?

¿De verdad el ser humano no tiene la capacidad de comprender racionalmente lo que se comunica mediúmicamente en forma de una conversación? Sabemos que sí. Entonces, ¿para qué necesita ritual alguno? ¿Hace falta que repitamos algo maquinalmente para poder conocernos mejor? Quizá el aquietar los pensamientos ansiosos, reducir nuestros prejuicios, reflexionar sobre nuestra interacción con otros, son algunas herramientas poderosas que cualquiera puede usar y no requieren automatismos pasivos. ¿Acaso existe un amuleto que nos haga más caritativos, más sensibles, más empáticos, más solidarios? Nos parece obvia la respuesta. Serenar nuestros pensamientos, meditar y calmarnos o apoyar a alguien que necesita quien le ayude, decidir, reflexionar, responsabilizarse de sus actos, todas estas son acciones a las que nos invita el

Espiritismo. ¿De verdad alguna de ellas requiere un objeto, una forma específicamente particular de hacerlo o universalmente estandarizada? No.



Incluso, algunas personas se nos han acercado, en varias ocasiones, cuestionándonos que por qué “no le hacemos la caridad a las personas”. Esa es una manera popular en el lenguaje del espiritualismo sincrético criollo de llamarle a una sesión mediúmnica pública: “hacerle la caridad”. Se nos ha reprochado el que seamos, principalmente, un Centro de Estudios, una Escuela del Alma, un Instituto de Educación Trascendental o en otras palabras una Organización Espiritista como Kardec lo planteaba. Siempre hemos respondido el cuestionamiento con la misma pregunta: ¿Facilitar el que las personas se conozcan mejor, entiendan el porqué del sufrir, el para qué están en esta vida, que se transformen y se conviertan en su mejor versión, que dependan

menos de objetos y confíen más en sí mismas, empoderándose y sintonizando con Espíritus Sabios, acaso eso no ayuda a las personas? ¿Eso no es “caridad”? Y generalmente la respuesta es un breve silencio incómodo para la otra persona y un cambio de tema en la conversación.

Es importante que quien nos lea comprenda, que lo que planteamos no pretende ridiculizar su creencia en esos rituales u objetos. Las personas recurren a todo eso porque buscan protección, alivio, seguridad, acompañamiento, paz, control ante la incertidumbre, esperanza frente al dolor, defensa ante influencias espirituales, limpieza simbólica de culpas o miedos. Probablemente en su marco de creencias está profundamente arraigado el miedo, la culpa, la vergüenza, una figura divina, o varias, que son amenazantes, castigadoras o requieren, exigen y necesitan culto. El Espiritismo satisface y responde a todas esas mismas necesidades, pero por otro camino y de otra manera.

La vía del Espiritismo es a través de la comprensión de la vida de una forma trascendental, donde Dios no es concebido como una figura antropomórfica que necesite culto, ofrendas o intermediarios materiales; donde la culpa y la vergüenza son etapas pasajeras de la incomodidad moral que deben dar lugar a la reflexión, a la responsabilidad y al encarar consecuencias aleccionadoras; donde la vida no se limita a una etapa física, biológica, pasajera y transitoria, sino a un proceso infinito que me ayuda a crecer y ser cada vez un poco mejor; donde sabemos que la muerte no es más fuerte que el amor, porque nadie deja de existir; donde se aprende que errar y corregir, son

parte de los procesos de la vida que funcionan a nuestro favor; y que no hay límites para que nuestras necesidades espirituales y anhelos de felicidad sean saciadas, sino solo por los límites auto impuestos por nuestra falta de comprensión, empatía y solidaridad.

También el espiritista es libre y gusta que otros disfruten de su libertad. Por tanto, una cosa es la institucionalidad o el colectivo en el que nos encontramos y otra es la intimidad, sus procesos, sus apegos y sus afectos. En esto último no nos corresponde intervenir o violentar a nadie. Aclarar no debe ser imponer, sino apenas exponer y confiar en que la reflexión, la madurez y el tiempo surtan su efecto. En la organización espírita no son necesarios, útiles, ni corresponden esos artículos u objetos que son parte de la cultura religiosa de algunas creencias o hasta producto del automatismo cultural familiar, pero si el individuo los tiene en su hogar, esa es su elección personal, producto de su estado de conciencia.

Disfruto usar el ejemplo de que cuando comenzábamos en la escuela a aprender a contar, usamos los dedos de la mano. Cuando aprendimos a contar sin los dedos, quizás usábamos marcas, piedritas, palitos, frijoles u otros objetos, en lo que dominábamos más números que los dedos en las manos. Después aprendimos a sumar, para acelerar el contar más números, y hasta a restar. Posteriormente se aceleró el proceso de conteo, al multiplicar, y hasta a dividir, siendo estos un tipo de suma o resta más complejas. La mayoría de los que leen este artículo ya pueden contar mucho más de 10 dígitos, no necesitan palitos, piedritas o frijoles, y hasta algunos pueden hacer mucho más que sumar, restar, multiplicar y dividir. El Espiritismo, sirviéndome de este ejemplo, es la voz que nos dice desde que aprendimos a contar con los dedos, que usar los dedos es un

instrumento pasajero y no lo necesitarás para la aritmética simple que tendrás que hacer en la vida. Mientras otros discursos (religiosos o espiritualistas) subestiman la capacidad humana invitándote a depender de objetos, el Espiritismo cree en la infinita capacidad humana y estimula la mejor versión de nosotros.

El objeto (amuleto, talismán, crucifijo u otros) es realmente una distracción para el desarrollo de la voluntad y desplaza el centro de la causalidad, que soy yo. En vez de alguien preguntarse “¿qué debo comprender, transformar, reparar o educar en mí?”, termina preguntando “¿qué vela, baño, piedra, conjuro, psíquico o astrólogo necesito?” Ese desplazamiento puede crear dependencia, infantilización espiritual y vulnerabilidad ante quien vende soluciones. Fíjense que, “casualmente”, quienes más recomiendan los amuletos conocen a alguien que los vende o ellas mismas son quienes lo proveen por un módico precio. Es uno, de muchos ejemplos que podemos citar, de cómo el Espiritismo también se posiciona contra la explotación espiritual de la credulidad. Cosa que disgusta a muchos.

Entonces, si el fin del Espiritismo no es adiestrarte para la codependencia de individuos o amuletos; no es hacerte sentir infantil y con temor ante las peripecias y dificultades de la vida; no es manipularte para que consumas cursos, pagues por niveles de conocimiento o compres parafernalia alguna; no interesa que reclutes a otros para sus filas: ¿Comprendes ahora por qué esas cosas no caben en el Espiritismo?

Lo que sí cabe es el desarrollo amplio de la conciencia, el respeto a la libertad individual, el reconocimiento de la responsabilidad personal, el amor, la educación del alma y la confianza en la Ley Divina.

¿POR QUÉ SUCEDEN LOS DESASTRES NATURALES?

Víctor Da Silva
Venezuela



*Una mirada desde la luz del Espiritismo:
dolor, aprendizaje y evolución del alma*

Introducción

En épocas recientes, más específicamente en el año 2010 en Haití, un devastador terremoto segó la vida de aproximadamente 316.000 personas. Asimismo, la historia registra que la catástrofe natural más grande del planeta en los últimos siglos ocurrió en 1931 en China, con unas inundaciones colosales en las que sucumbieron más de cuatro millones de vidas humanas. Ante estos hechos recurrentes en nuestro querido planeta Tierra, surge de manera natural la interrogante sobre las causas profundas que originan estos eventos.

Al analizar los hechos de manera integral, se determinan dos tipos de factores fundamentales: las causas naturales y las causas humanas, aquellas vinculadas directamente a la intervención y el desarrollo de la sociedad.

1. Causas naturales: El dinamismo de un mundo vivo

Nuestro planeta es un ser vivo sometido a leyes naturales y universales. La Tierra libera energía acumulada a través de sismos y tormentas para mantener su equilibrio dinámico. El planeta existía mucho antes de que lo poblamos los humanos y siempre ha funcionado bajo estos principios termodinámicos; por tanto, somos nosotros, sus habitantes, quienes debemos adaptarnos al entorno y no el entorno a nuestras comodidades. La magnitud de un desastre está estrechamente relacionada con cuán preparados estamos para resistir o convivir con esa natural liberación de energía.

2. Causas humanas: Nuestra interacción con el entorno

La densidad poblacional descontrolada, una urbanización sin planificación adecuada, sumada a infraestructuras deficientes y a los efectos del cambio climático, inciden drásticamente en la magnitud de las catástrofes. Un terremoto en el desierto no tiene las mismas consecuencias que un terremoto en una gran metrópoli. De este modo, los grandes desastres son el resultado

de la interacción entre las fuerzas dinámicas de la Tierra y la vulnerabilidad humana, originando pérdidas materiales y humanas que desgarran el corazón con dolor y sufrimiento.

Reflexión central

En este marco de ideas profundas, cabe preguntarse: ¿Los desastres naturales son producto de castigos divinos, de una fatalidad trágica y sin sentido, o responden a un propósito pedagógico y evolutivo?

El falso dilema del castigo divino ante la justicia de Dios

Muchos espiritualistas, sobre todo en el ámbito religioso tradicional, cuestionan con dolor: si Dios es todopoderoso y nos ama infinitamente, ¿por qué no evita los desastres naturales y permite que ocurran causando tanto sufrimiento? Algunos creyentes, aferrados a una visión antropomórfica de la divinidad, afirman que es «la voluntad de Dios» y que, por lo tanto, no debemos atrevernos a cuestionarla, amenazando muchas veces con castigos a quienes se atrevan a dudar.

Con esa simple explicación prefieren no adentrarse en más detalles; sin embargo, la realidad es que no encuentran una explicación racional que no contradiga la infinita justicia y bondad divina, recurriendo a la fácil teoría del castigo por faltas humanas.

Para la filosofía espírita, en cambio, Dios no premia ni castiga. Dios no interviene de forma arbitraria en la conducta humana ni altera las leyes físicas de los mundos creados para el desarrollo de los espíritus. Dios respeta la individualidad, el libre albedrío y el

funcionamiento armónico del universo bajo un conjunto de Leyes Universales, muchas de las cuales el espíritu humano aún no ha descubierto en su totalidad, razón por la cual no siempre estamos en plena capacidad de ofrecer explicaciones acabadas.



La visión que el ser humano tiene sobre la vida eterna es aún muy limitada, condicionada por la pequeñez temporal del cuerpo físico y las herramientas de percepción que ha logrado desarrollar.

Hacia una visión preventiva y consciente

Atribuir estos fenómenos al puro azar o al simple ocaso sería irracional. Hoy en día se conocen perfectamente las causas científicas de estos eventos y, en muchos casos, el ser humano ha aprendido a prevenir y planificar para mitigar las consecuencias de los movimientos del planeta.

Descubierto su origen físico, corresponde adoptar las precauciones adecuadas: evitar construir en zonas de alto riesgo, mejorar la solidez de las estructuras y planificar los asentamientos urbanos respetando la naturaleza. Es menester entender que la Tierra, como elemento vivo en el universo,

requiere que aprendamos a convivir con ella en este largo viaje evolutivo en el que todos estamos inmersos.

El crecimiento espiritual y el triunfo sobre la muerte

No podemos negar que este tipo de circunstancias extremas nos enseñan muchísimo y, de esa forma, impulsan de manera profunda nuestro crecimiento espiritual. Comprendiendo que la muerte no existe —refiriéndonos a la muerte de la conciencia—, se destruyen las envolturas materiales transitorias para impulsar a los espíritus hacia una nueva y más alta etapa de evolución.

Motivado a estos fenómenos nos humanizamos más: despierta de inmediato la solidaridad y la fraternidad mediante movilizaciones masivas de ayuda mutua, se crea conciencia colectiva y se fomenta el amor fraternal entre todos. Lo que en tiempos ordinarios tardaría años en aprenderse, se comprende en pocos días y meses, impulsando un salto monumental en nuestra evolución moral y social. Las tragedias sacuden el orgullo y el egoísmo humano, haciéndonos comprender la profunda fragilidad del mundo material.

Muchas calamidades son consecuencia directa del descuido o la codicia humana. No son actos de la ira de Dios, sino herramientas para el progreso de la Tierra y la

evolución moral e inmortal del alma.

¿Quién sufre más y quién aprende más?

Ante los recientes acontecimientos sísmicos, al ver cómo lloramos a los seres queridos que parten a nuevos horizontes espirituales, surge una interrogante inevitable: ¿Quién sufre más, el que se va o el que se queda? ¿Quién aprende más?

Los desastres impulsan movimientos masivos de almas hacia nuevas existencias cada vez más sublimes y grandiosas. Todos, tarde o temprano, habremos de embarcarnos en ese tren de regreso a la verdadera patria espiritual, y a todos nos tocará bajar en alguna estación del camino. No podemos evitar entrar a ese tren ni tampoco podemos mantenernos en él indefinidamente, ya que el viaje terrenal es solo un tramo de nuestra inmensa existencia. Más allá de ese trayecto temporal, nos espera un camino grandioso, luminoso y eterno que nos corresponde recorrer y explorar con confianza en la infinita sabiduría del Creador.



EL HUEVO Y LA SERPIENTE

Nelly Urruzola
Uruguay



Hace un tiempo recordé la película a la que se refiere el título. A mis escasos dieciocho años, allá por 1978, me enfrenté a una monumental denuncia social dirigida por Ingmar Bergman y ambientada en el Berlín de 1923, que no entendí ni aprecié a tan corta edad. Hoy cincuenta años después trataré de contextualizar este mensaje con la experiencia que me otorgan los años.

El título hace referencia a la idea de que, observando un huevo de serpiente a contraluz es posible ver al reptil formándose en su interior: una metáfora del surgimiento de un mal que aún no ha nacido por completo, pero cuyos signos ya son visibles.

El huevo de la serpiente es una obra intensa y reflexiva que invita a pensar sobre los peligros de ignorar las primeras señales de una crisis social y política. Su mensaje sigue siendo relevante por la manera en que

muestra cómo el miedo y la deshumanización pueden arruinar cualquier sociedad.

Tras la Primera Guerra Mundial, Alemania se enfrentaba a la crisis económica, la violencia y el creciente antisemitismo. Una historia que trata de un artista de circo que revela su deterioro moral y social ante el suicidio de su hermano.

La película se desarrolla en una atmósfera oscura y opresiva. Transmite en sus escenarios sombríos la desesperación y el miedo que dominaban a la sociedad alemana en los años previos al nazismo.

También en Uruguay en el año 2001 se filmó una película titulada “En la puta vida”, dirigida por Beatriz Flores Silva, basada en el libro El huevo de la serpiente de María Urruzola.

Es la historia de una mujer de Montevideo con dos hijos, que sueña con abrir una peluquería. Al verse sin recursos, entra en el mundo de la prostitución y termina siendo víctima de una red de explotación sexual que la lleva a Barcelona. La película aborda temas como la trata de personas, la pobreza y la búsqueda de una vida mejor.

Parecería que son temas que no se relacionan uno con el otro, sin embargo, las crisis económicas, la decadencia moral, la pobreza, la trata de personas, el suicidio, son en este momento la serpiente que vemos a través del huevo.

Un huevo que no queremos mirar, aunque sabemos que la gestación del reptil continua su curso, insistimos en omitir las señales.

En La Biblia, uno de los libros más importantes para la humanidad, la serpiente se erige como uno de los símbolos más destacados. Su significado cambia según el contexto: puede representar el engaño y el mal, pero también la sabiduría, la sanidad o el juicio de Dios.

En el Jardín del Edén (Génesis 3:1–15), la serpiente tienta a Eva para que coma del fruto prohibido. Como consecuencia, Adán y Eva desobedecen a Dios y son expulsados del jardín. En la tradición cristiana, esta serpiente suele asociarse con Satanás.

Durante el viaje de Israel por el desierto, el pueblo es atacado por serpientes venenosas. Dios ordena a Moisés fabricar una serpiente de bronce y colocarla sobre un asta. Quienes la miraban con fe eran sanados de sus mordeduras.

En Mateo 10:16, Jesús dice a sus discípulos:

“Sean prudentes como serpientes y sencillos como palomas.”

La serpiente se transforma en símbolo de la prudencia y la astucia, no del mal.

Jesús ante su futura crucifixión, compara este hecho con la serpiente de bronce levantada por Moisés, indicando que quien crea en Él recibirá vida eterna.

El simbolismo de la serpiente, dependiendo del contexto, puede representar diferentes cosas. Tentación y pecado, en el relato del Edén, especialmente cuando se identifica con Satanás; engaño y oposición a Dios, salvación o sanidad en la serpiente de bronce levantada por Moisés; sabiduría o prudencia, en la enseñanza de Jesús.

La Biblia utiliza la figura de la serpiente de manera compleja.

Un enfoque interesante es usar la gestación de una serpiente como una metáfora del proceso por el cual los problemas sociales y morales se desarrollan lentamente hasta manifestarse de forma visible. La idea central sería que los grandes males no aparecen de un día para otro, sino que "se incuban" mediante pequeñas decisiones, indiferencia y normalización de conductas.

Los males del siglo XXI perfectamente pueden asociarse a la gestación de la serpiente.

Si nos enfocamos en la corrupción y la decadencia moral, su gestación bien puede ser el símbolo del proceso gradual de normalizar el egoísmo, la violencia, la mentira, las adicciones y la pérdida de valores.

El huevo de la serpiente es el cristal que trasluce el mal que se incubaba en la sociedad. Los problemas sociales comienzan siendo pequeños e incluso parecen inofensivos. Los podemos relacionar con la corrupción, el consumo de drogas, la violencia familiar, la pornografía, la trata de personas o la desintegración familiar.

¿Será posible comparar el Edén con el siglo XXI?

La estrategia de la serpiente de la Génesis: engaño, duda, distorsión de la verdad, seducción, ¿acaso no es aterradoramente similar a fenómenos actuales como la desinformación, el relativismo moral, las adicciones digitales, el materialismo y la pérdida de principios éticos?

El ciclo de la serpiente bíblica nos lleva de la tentación al caos, reflexionando apreciamos que la tentación y el caos, también son

consecuencia de un pensamiento o una decisión equivocada que puede convertirse en un hábito, luego en un vicio y finalmente en un problema social que afecta a familias y comunidades.



Así como una serpiente necesita un período de gestación antes de nacer, los grandes problemas del siglo XXI también tienen un proceso de formación. La decadencia moral, los vicios, la corrupción y la violencia son el resultado de ideas y conductas que se incuban lentamente en el corazón de las personas y en la cultura hasta convertirse en una realidad difícil de controlar.

Si lo analizamos desde un encuadre espiritista, la serpiente puede representar muchas cosas distintas: sabiduría, transformación, tentación, energía vital, renovación (por mudar la piel) o incluso fuerzas espirituales.

No existe una interpretación única dentro del espiritismo; diferentes corrientes le atribuyen significados diferentes.

En el concepto laico y evolucionista, este simbolismo amerita una perspectiva metafórica para entender los problemas actuales que son complejos y abarcan todos los aspectos de la sociedad, se manifiestan transversalmente en todas sus capas e involucran definitivamente la razón, la voluntad y la desición de los seres humanos.

Si tomamos como referencia el pensamiento de León Denis, para tratar el tema de la verdad y el engaño que ocupan un lugar importante en su bibliografía, aunque él no lo desarrolla específicamente con la metáfora de la serpiente, el desafío principal del ser humano es desarrollar el discernimiento moral e intelectual, poniéndonos a prueba, no obligándonos a errar, sino invitando a elegir. La verdad requiere reflexión, humildad y experiencia; el engaño suele presentarse como una respuesta fácil, atractiva o conveniente. La evolución espiritual consiste en aprender a distinguir una de otro. Habitualmente vestimos a la verdad de oro y el orgullo nos convence de que sabemos todo o le imponemos un solo vestido y el fanatismo reemplaza la búsqueda sincera por la certeza absoluta.

Cuando el duro ropaje del materialismo nos cerca, nuestra visión exclusivamente material de la existencia deja de lado la dimensión espiritual o la sutil vestimenta de la credulidad, acepta cualquier afirmación sin someterla al análisis de la razón y la conciencia.

La verdad o lo que se convertirá en “nuestra verdad” se alcanza a través del estudio, la

observación, la experiencia, la elevación moral y el uso conjunto de la razón y la intuición espiritual.

Denís sostiene que la fe debe ser razonada, una idea heredada de Allan Kardec. Es decir, no bastaba con creer; es necesario examinar, comparar y comprender.

Quizá mirando el huevo con el cristal de los ojos de León Denis podríamos decir que la serpiente no es el mal en sí misma; es la prueba del discernimiento. Quien se deja seducir por las apariencias permanece esclavo de la ilusión. Quien investiga con serenidad, domina sus pasiones y escucha la voz de la conciencia, transforma la prueba en un paso hacia la verdad.

Hemos dicho que desde la antigüedad la serpiente se asoció al engaño, hoy convivimos con una forma disimulada de éste, desinformación y manipulación: la serpiente simboliza la capacidad de distinguir entre la verdad y el engaño. El desafío no sería "la serpiente" en sí, sino aprender a reconocer aquello que seduce sin ser verdadero. Nos hemos convertido en seres consumistas y apegados, nuestro reptil no satisface nunca sus deseos, confundimos crecimiento espiritual con la acumulación de bienes o estatus. Discutimos hasta el hartazgo y polarizamos los problemas sociales, repitiendo y emitiendo círculos difíciles de romper y nos convertimos en el símbolo del "ouroboros", terminamos mordiéndonos la cola.

Frente a la naturaleza, somos una serpiente herida rompiendo el equilibrio entre la humanidad y el mundo natural, provocando la majestuosa crisis ambiental. Pero a la vez

padecemos la ansiedad y la tecnología que nos tienen en constante movimiento, logrando que nuestra mente sea incapaz de descansar o contemplar.

Los espiritistas concebimos la vida como una oportunidad, por eso a pesar de todo, enfrentamos el huevo de la serpiente, lo miramos al trasluz sin miedo e intentamos cambiar la piel del reptil que se está gestando. Si nos transformamos personalmente, las crisis actuales podrían interpretarse como oportunidades para abandonar viejos hábitos, creencias o formas de relacionarnos con el



mundo.

Las dificultades colectivas no se interpretan como castigos, sino como oportunidades de aprendizaje moral y espiritual. Estamos mirando una serpiente que podría simbolizar las pasiones y los impulsos que necesitan ser comprendidos y equilibrados; la sabiduría que emerge después de atravesar una crisis; la necesidad de discernimiento entre lo que eleva espiritualmente y lo que genera sufrimiento. Comprendiéndolo así los problemas actuales serían menos una lucha contra un "enemigo externo" y más un proceso de evolución de la conciencia individual y colectiva.

Solamente así nos convertiríamos en la serpiente azteca, la Quetzalcóatl, una de las deidades más importantes de los pueblos mesoamericanos, incluidos los mexicanos (aztecas). Nos crecerían plumas y seríamos portavoces de la unión entre la tierra y el cielo, buscando incansablemente el equilibrio entre ambos. Sí, seríamos conocimiento y sabiduría; vida y fertilidad; entenderíamos el sacerdocio del aprendizaje y recuperaríamos el humanismo.

A pesar de los grandes desafíos que enfrenta la sociedad actual, siempre existen razones para mantener la esperanza. Problemas como la pobreza, la desigualdad social, la falta de oportunidades, las adicciones, la violencia y la exclusión, afectan a millones de personas y limitan el desarrollo de muchas comunidades. Estas carencias no solo impactan la calidad de vida, sino que también generan incertidumbre y dificultan la construcción de un futuro más justo.

Los vicios, como el consumo excesivo de alcohol, las drogas y otras adicciones, suelen ser consecuencia de múltiples factores, entre ellos la falta de apoyo familiar, la escasez de oportunidades educativas y laborales, así como problemas emocionales y sociales. Del mismo modo, la indiferencia, la discriminación y la pérdida de valores pueden debilitar la convivencia y el sentido de comunidad.

Sin embargo, también es cierto que cada vez son más las personas, organizaciones e instituciones que trabajan para transformar esta realidad. La educación, la solidaridad, el acceso a la salud, la promoción de la cultura y

el fortalecimiento de los lazos comunitarios son herramientas capaces de generar cambios profundos y duraderos. Cuando una sociedad apuesta por la inclusión, el respeto y la cooperación, se crean oportunidades para que quienes atraviesan dificultades puedan reconstruir sus proyectos de vida. El cambio no ocurre de un día para otro, pero comienza con pequeñas acciones: apoyar a quien lo necesita, fomentar el diálogo, promover hábitos saludables y participar activamente en la comunidad. Con compromiso, empatía y trabajo conjunto es posible superar las carencias sociales y reducir el impacto de los vicios, construyendo un futuro donde prevalezcan la esperanza, la igualdad y el bienestar para todos.

"Jesús enseñó a orar y a velar, recomendó el amor y la bondad, predicó la humanidad, pero nunca nos aconsejó vivir de oraciones y lloriqueos, fingiendo santidad, disfrazados de vanas apariencias de humildad, que siempre son desmentidas por ambiciones y arrogancias incontrolables del hombre terrenal."

Poema: En Uxmal

fragmento

*"Serpiente labrada sobre un muro
El muro al sol respira, vibra, ondula,
trozo de cielo vivo y tatuado:
el hombre bebe sol, es agua, es tierra.
Y sobre tanta vida la serpiente
que lleva una cabeza entre las fauces:
los dioses beben sangre, comen hombres."*

Octavio Paz

UNA PERSPECTIVA ESPÍRITA SOBRE LOS FUNDAMENTALISMOS Y EL ESPIRITISMO Y EL HUMANISMO

Wilson García
Brasil



ESPIRITISMO Y HUMANISMO

Jon Aizpúrua

El nuevo libro de Jon Aizpúrua, *Espiritismo y Humanismo*, forma parte de la segunda serie de la Colección de Pensamiento Libre: *Spiritism for the 21st Century*, una iniciativa conjunta de CEPA (Asociación Internacional Espírita) y el Centro de Investigación y Documentación Espírita (CPDoc). Publicado en 2026, el libro busca demostrar que el espiritismo puede entenderse legítimamente como una forma específica de humanismo: espiritualista, reencarnacionista,

evolucionista, secular, progresista y de pensamiento libre.

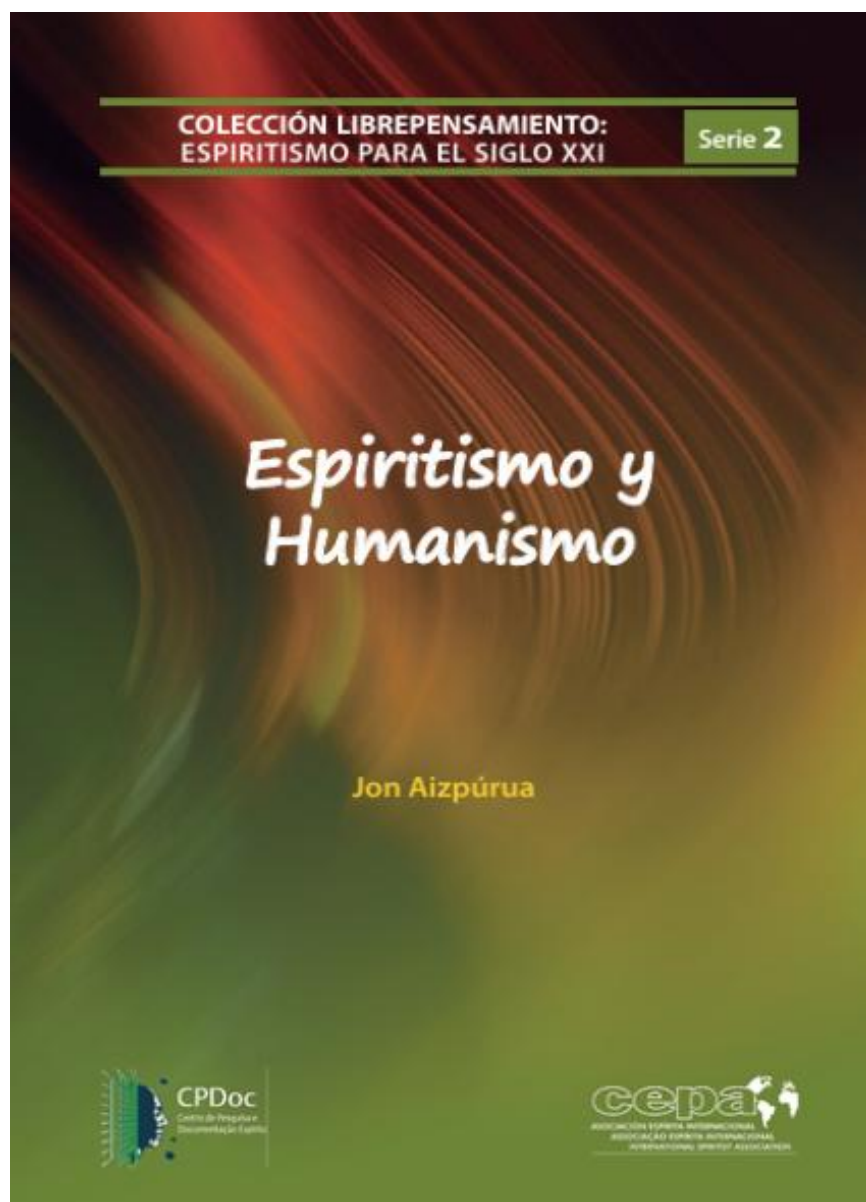
La tesis no es precisamente revolucionaria, pero la contribución de Aizpúrua reside principalmente en la organización sistemática de esta perspectiva y en el intento de proyectarla sobre algunos de los principales problemas contemporáneos: la democracia, la educación, la desigualdad social, la paz, la ecología, la felicidad, la tecnología y el transhumanismo.

Contiene tanto la síntesis de una concepción filosófica como el testimonio intelectual de alguien que dedicó gran parte de su vida a defender un espiritismo secular, crítico y socialmente comprometido.

El punto de partida del autor es la centralidad del ser humano. Sin embargo, no se trata de un individuo reducido a un organismo biológico o confinado entre el nacimiento y la muerte. El ser humano de Aizpúrua es un espíritu encarnado, portador de una historia previa, inserto en un contexto social específico y destinado a seguir existiendo y progresando tras la experiencia física.

Esta concepción permite al autor formular una especie de antropología espiritual integral. El ser humano se presenta como una realidad biopsicosocial-espiritual: posee cuerpo, subjetividad, afectividad, historicidad,

sociabilidad y trascendencia. Ninguna de estas dimensiones debe aislarse de las demás.



Es en esta expansión donde reside la originalidad del humanismo espiritista. Mientras que algunas corrientes humanistas seculares conciben la existencia únicamente dentro de los límites materiales, el espiritismo añade la preexistencia, la supervivencia de la conciencia, la reencarnación y la comunicabilidad de los espíritus. El horizonte humano, por lo tanto, deja de ser exclusivamente terrenal, aunque permanece profundamente comprometido con la vida terrenal.

Aizpúrua evita transformar esta trascendencia en una evasión del mundo. Al contrario: cuanto más amplia sea la comprensión de la existencia, mayor será la responsabilidad hacia la sociedad. La reencarnación no debe justificar la desigualdad, el sufrimiento ni la subyugación, sino reforzar la solidaridad entre quienes comparten el mismo proceso evolutivo.

Esta es una de las ideas más importantes del libro: la "vida después de la muerte" no disminuye la importancia del "aquí y ahora". La vida espiritual no exime al espíritu de sus responsabilidades históricas.

Aizpúrua sitúa el espiritismo fuera de dos límites que considera insuficientes: la religión dogmática y el materialismo reduccionista. Por un lado, rechaza la sumisión de la conciencia a iglesias, sacerdotes, revelaciones infalibles y libros considerados sagrados. Por otro lado, cuestiona la idea de que el pensamiento, la conciencia y la personalidad sean meros productos temporales de la función cerebral.

El autor no niega la espiritualidad. Busca liberarla de su obligatoria identificación con las religiones institucionalizadas. Por ello, propone una espiritualidad secular: abierta a lo trascendente y al misterio, pero independiente de dogmas, rituales, jerarquías e intermediarios religiosos.

Esta postura tiene consecuencias para la propia identidad del espiritismo. Aizpúrua lo define menos como una religión y más como una filosofía científica y moral, fundada en la investigación de los fenómenos mediúmnicos

y las consecuencias filosóficas que de ellos se derivan. Kardec sigue siendo una referencia fundamental, pero no una autoridad infalible.

El autor deja muy claro que ningún libro contiene la verdad absoluta, ni siquiera los libros espiritistas. Los espíritus que se comunican también deben ser examinados con espíritu crítico. Son seres humanos desencarnados, portadores de conocimiento y limitaciones, y no representaciones automáticas de la sabiduría divina.

Este rechazo a la infalibilidad es coherente con lo mejor del método kardeciano. En lugar de una doctrina preestablecida y cerrada, nos encontramos ante un campo del conocimiento abierto a la revisión, la experimentación y el diálogo. Aizpúrua reivindica expresamente el derecho a revisar posturas y se declara, con satisfacción, revisionista.

El espiritismo y el humanismo nos recuerdan que el espíritu no evoluciona al margen de la historia, sino dentro de ella, en las decisiones que toma, en las relaciones que forja y en el mundo que ayuda a preservar o transformar. Al unir la trascendencia y la responsabilidad social, Jon Aizpúrua ofrece una valiosa contribución para que el espiritismo sea reconocido no solo como una explicación de la supervivencia tras la muerte, sino como una filosofía de vida activa.

VISIÓN ESPÍRITA SOBRE LOS FUNDAMENTALISMOS

Jacques Peccatte

Jacques Peccatte, el autor, no se limita a analizar el fundamentalismo religioso en sus manifestaciones históricas y contemporáneas. Busca demostrar que el espiritismo, entendido como una filosofía

secular, progresista y de pensamiento libre, posee herramientas conceptuales y éticas para oponerse al dogmatismo, la intolerancia y las distintas formas de autoritarismo religioso.

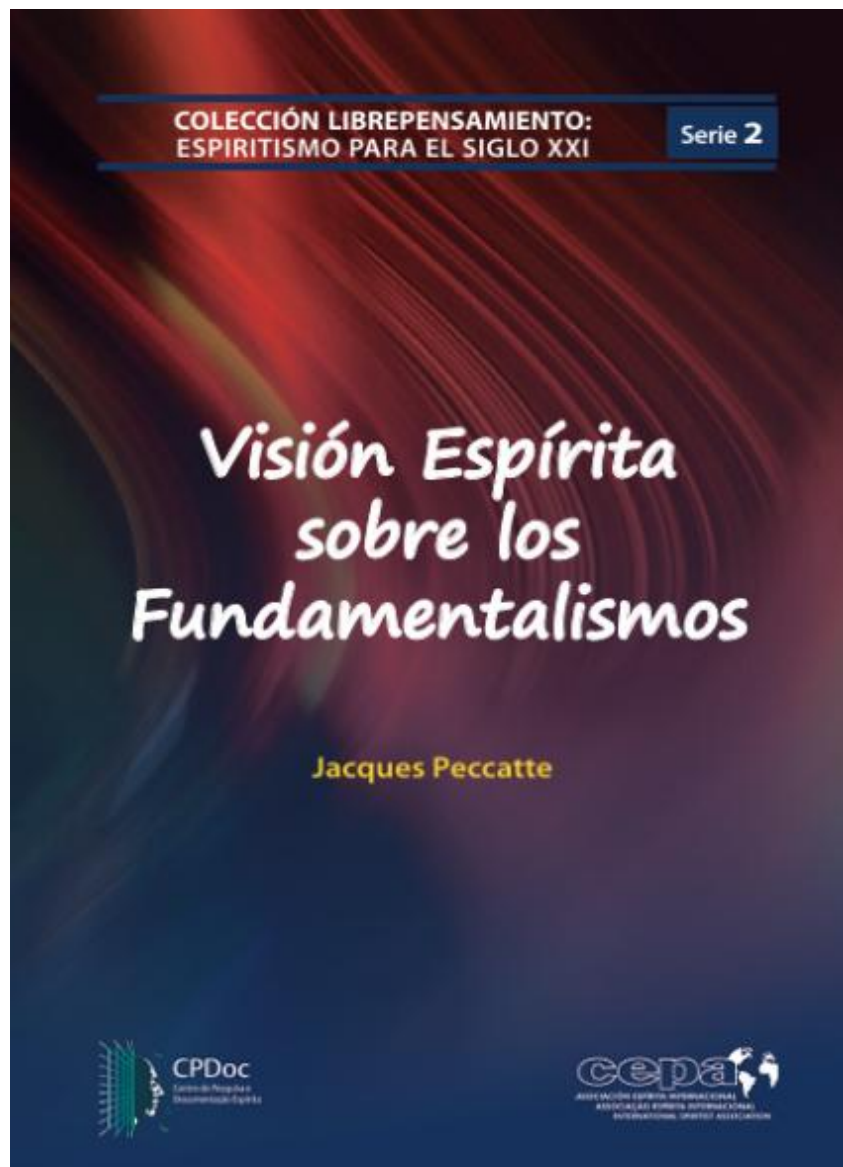
Publicado por CEPA y CPDoc como el noveno volumen de la segunda serie de la Colección de Pensamiento Libre: Espiritismo para el Siglo XXI, su propuesta se sitúa claramente dentro del campo del espiritismo secular: no se trata de un intento de reconciliar el espiritismo con las religiones tradicionales, sino de resaltar las diferencias entre una espiritualidad fundada en la libertad de conciencia y los sistemas religiosos basados en verdades consideradas absolutas e inmutables.

Esta definición de territorio intelectual constituye uno de los puntos fuertes de la obra, aunque también determina algunos de sus límites.

Peccatte inicia su recorrido por las antiguas tradiciones religiosas, pasando por el politeísmo, el surgimiento del monoteísmo, la consolidación del cristianismo, la Inquisición, la Reforma Protestante y las guerras de religión. Su intención no es ofrecer una historia completa de las religiones, sino mostrar cómo la creencia, al estar ligada al poder político, puede convertirse en un instrumento de dominación.

La trayectoria histórica conduce naturalmente al nacimiento del Estado laico, especialmente a partir de la experiencia francesa. La Revolución Francesa, la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, la educación pública y la separación de la Iglesia y el Estado se presentan como etapas en un proceso de emancipación de la conciencia.

En este punto, el libro establece una distinción fundamental: el laicismo no implica la persecución de la religión ni la negación de la espiritualidad. Por el contrario, protege simultáneamente al Estado de la dominación religiosa y a las religiones de la injerencia estatal. Precisamente porque el Estado no adopta una fe oficial, cada ciudadano puede creer, no creer o cambiar sus creencias.



Esta comprensión resulta especialmente relevante en un momento en que el término «secularismo» se confunde a menudo con el ateísmo militante. Peccatte nos recuerda que un Estado secular no necesita combatir la religión; solo necesita impedir que una

religión transforme sus dogmas particulares en leyes de obligado cumplimiento para toda la sociedad.

El autor también establece una interesante relación histórica entre el espiritualismo francés y la educación laica. La presencia de nombres como Alexandre Delanne, Léon Denis, Camille Flammarion, Emmanuel Vauchez y Pierre-Gaëtan Leymarie en la Liga de la Enseñanza, demuestra que una parte significativa de los primeros espiritualistas, no separaba la reflexión espiritual de la lucha por la instrucción pública y la emancipación intelectual.

Esta recuperación es valiosa porque presenta un espiritualismo comprometido socialmente, muy alejado de la imagen de una doctrina dedicada exclusivamente a la comunicación con los muertos o al consuelo individual.

Aunque el título utiliza el plural —«los fundamentalismos»—, el libro centra su atención en el fundamentalismo religioso y sus alianzas políticas. El fundamentalismo, el integrismo y la teocracia se presentan como fenómenos estrechamente relacionados, pero distintos: el primero absolutiza ciertas interpretaciones; el segundo rechaza los cambios en la tradición; el tercero convierte los principios religiosos en normas de gobierno.

El elemento común es la negativa a cuestionar. El fundamentalista no solo cree poseer la verdad, sino que entiende que esta verdad también debe guiar la vida de los demás. La convicción personal se convierte así en un proyecto de poder.

Peccatte explora las manifestaciones del radicalismo en el catolicismo, el

protestantismo, el islam y el judaísmo, y menciona situaciones en las que las tradiciones culturales y religiosas se combinan para restringir derechos, especialmente los de las mujeres. Asimismo, vincula el auge de ciertos movimientos religiosos conservadores con proyectos políticos autoritarios en Estados Unidos y Brasil.

El diagnóstico general es consistente: el fundamentalismo prospera cuando la inseguridad social encuentra respuestas fáciles, identidades rígidas y líderes capaces de transformar el miedo en movilización política. Sin embargo, el libro no siempre profundiza lo suficiente en esta dimensión psicológica y sociológica. El lector está familiarizado con los eventos y las posturas condenadas por el autor, pero se beneficiaría de una explicación más extensa de los mecanismos que llevan a la gente común al aislamiento dogmático.

También hay ocasiones en que distintos conceptos —conservadurismo, fundamentalismo, integralismo, populismo y extrema derecha— parecen estar demasiado relacionados. Si bien históricamente pueden combinarse, no son equivalentes. No todo conservador es fundamentalista, del mismo modo que no toda convicción religiosa firme produce necesariamente un proyecto teocrático. Una delimitación más rigurosa de estas categorías fortalecería el argumento.

El capítulo más provocador es aquel en el que Peccatte dirige su mirada hacia el propio movimiento espiritista. Hasta entonces, habría sido relativamente cómodo examinar el dogmatismo de otras religiones. La crítica cobra mayor legitimidad cuando el autor se

pregunta si el espiritismo también puede volverse fundamentalista.

Su respuesta es afirmativa, con una salvedad: el fundamentalismo no surge de los fundamentos filosóficos del espiritismo, sino de su distorsión religiosa e institucional.

El autor identifica esta distorsión especialmente en la absorción de elementos católicos por parte del espiritismo brasileño. En este contexto, dedica un espacio considerable al roustanguismo, la teoría del cuerpo fluido de Jesús, la influencia de Los Cuatro Evangelios y la asociación histórica de esta obra con Bezerra de Menezes y la Federación Espiritista Brasileña.

El análisis coincide con la interpretación secular de la formación del movimiento espiritista brasileño: Roustaing habría reintroducido precisamente los elementos dogmáticos y sobrenaturales que Kardec había intentado someter a examen racional. La figura de Jesús volvería a ocupar una posición ontológicamente excepcional, su encarnación sería meramente aparente y la doctrina espiritista se acercaría nuevamente al catolicismo.

La pregunta más profunda que plantea Jacques Peccatte no es simplemente si existen los fundamentalismos religiosos, sino si algún movimiento —incluido uno que se declara racional, progresista y de librepensamiento— puede reconocer el momento en que sus convicciones dejan de guiar la conciencia y comienzan a aprisionarla.

Esta es una pregunta que el espiritismo debe plantearse continuamente. Al fin y al cabo, el fundamentalismo comienza cuando la verdad deja de ser una búsqueda y se convierte en propiedad de alguien.

ESPIRITISMO FRENTE AL SOCIALISMO Y COMUNISMO:

UNA INCOMPATIBILIDAD HISTÓRICA

Walter Pérez

Cuba



Desde sus orígenes en el siglo XIX, el Espiritismo se definió como una doctrina filosófica y moral que coloca en el centro la existencia del Espíritu inmortal y su evolución a través de múltiples encarnaciones. Allan Kardec, fundador del movimiento, insistió en que la verdadera transformación de la sociedad debía provenir de la reforma íntima del individuo y de la práctica constante de la caridad. En este sentido, el Espiritismo se presentó como una fuerza espiritual y pedagógica, destinada a orientar al ser humano hacia el progreso moral y la solidaridad, sin recurrir a la violencia ni a la imposición de sistemas materiales.

El socialismo y el comunismo, en cambio, surgieron en el mismo siglo XIX como respuestas políticas y económicas a las desigualdades

generadas por el capitalismo industrial. Inspirados en el pensamiento de Karl Marx y Friedrich Engels, estas corrientes se fundamentaron en el materialismo histórico, que interpreta la conciencia como un reflejo de las condiciones materiales y niega la existencia del alma. La lucha de clases y la revolución fueron concebidas como los motores necesarios para alcanzar la igualdad social y económica. Así, mientras el Espiritismo afirmaba la primacía de la vida espiritual sobre la material, el marxismo reducía toda realidad a las estructuras económicas y sociales.

La incompatibilidad entre ambas visiones se hizo evidente en el plano doctrinal. Para el Espiritismo, la desigualdad no es simplemente una injusticia estructural, sino una experiencia pedagógica que permite al Espíritu evolucionar. El paso por la pobreza, la riqueza, el poder o la servidumbre constituye una escuela de aprendizaje moral. Kardec y, posteriormente, Léon Denis, subrayaron que la verdadera justicia no puede imponerse por la fuerza, sino que debe surgir de la educación espiritual y de la práctica del bien. Denis, en su obra *Socialisme et Spiritisme* (1924), rechazó explícitamente el materialismo marxista y calificó a Marx como un hombre limitado por su visión corrosiva de la realidad. Para Denis, la revolución violenta no podía conducir al progreso auténtico, pues este solo se alcanza mediante la evolución moral del individuo y la solidaridad espiritual.

Históricamente, esta tensión se mantuvo constante. El Espiritismo, como doctrina, nunca aceptó la idea de que la conciencia fuera un producto exclusivo de las condiciones materiales.

Por el contrario, defendió que la conciencia es expresión del Espíritu eterno y que la vida material es apenas un medio transitorio para el perfeccionamiento. El socialismo y el comunismo, al negar la existencia del alma, se colocaron en una posición irreconciliable con la ontología espiritista. La finalidad última de cada corriente también revela la contradicción: mientras el Espiritismo busca el progreso espiritual y moral, el comunismo persigue la igualdad económica y social. Uno trasciende lo material, el otro se centra exclusivamente en lo material.

En la contemporaneidad, los pensadores espiritistas continúan reafirmando esta incompatibilidad. La doctrina insiste en que la verdadera transformación social no puede provenir de la lucha de clases ni de la imposición coercitiva de sistemas políticos, sino de la transformación moral del ser humano. La caridad, la educación y la solidaridad espiritual son los instrumentos que permiten construir una sociedad más justa y fraterna. Aunque algunos espiritistas simpatizan con ideales de justicia social, la mayoría reconoce que el comunismo, al basarse en el materialismo y en la negación del Espíritu, resulta incompatible con los principios fundamentales del Espiritismo.

A pesar de esta incompatibilidad doctrinal, en la práctica social se han dado casos de personas que se identifican como espiritistas y, al mismo tiempo, como socialistas o comunistas. Este fenómeno responde más a las presiones políticas y sociales de determinados contextos históricos que a una coherencia doctrinal. En sociedades donde el proyecto revolucionario se convirtió en la ideología dominante, algunos espiritistas intentaron conciliar su fe con los ideales de justicia social, reinterpretando la caridad como solidaridad colectiva o revolucionaria. Sin embargo, esta conciliación siempre estuvo marcada por la tensión, pues el materialismo oficial negaba la existencia del Espíritu y reducía la religión o la espiritualidad a superstición.

El fenómeno de los espiritistas socialistas o comunistas, por tanto, debe entenderse como una

adaptación social más que como una síntesis doctrinal. Desde la perspectiva espiritista, se trata de una paradoja: el Espiritismo se fundamenta en la inmortalidad del alma y en la evolución moral, mientras que el comunismo se apoya en la lucha de clases y en la negación de la espiritualidad. La coexistencia de ambas identidades en un mismo individuo refleja más una necesidad de supervivencia o de integración en un contexto político determinado, que una verdadera compatibilidad de principios.

Ante este fenómeno, la postura espiritista contemporánea propone una respuesta clara. En primer lugar, se debe reconocer que la justicia social es un valor legítimo y que la preocupación por los pobres y marginados es coherente con la práctica de la caridad. Sin embargo, se debe advertir que la vía espiritista para alcanzar esa justicia no es la revolución materialista ni la imposición coercitiva de sistemas políticos, sino la educación espiritual, la reforma íntima y la práctica constante del bien. En segundo lugar, se debe orientar a los practicantes que simpatizan con el socialismo o el comunismo hacia una comprensión más profunda de la doctrina, mostrando que la verdadera igualdad solo puede lograrse en el plano espiritual, donde todos los seres son hijos de Dios y poseen la misma dignidad esencial. Finalmente, se debe insistir en que el Espiritismo no puede ser reducido a una ideología política, pues su finalidad última es la evolución moral y espiritual de la humanidad, más allá de las estructuras económicas y sociales.

En conclusión, la historia ha demostrado que la unión entre Espiritismo, socialismo y comunismo es doctrinalmente incoherente. El primero se fundamenta en la inmortalidad del alma y en la evolución moral, mientras que el segundo se apoya en el materialismo histórico y en la lucha de clases. La visión espiritista contemporánea reafirma que el progreso verdadero de la humanidad no depende de revoluciones materiales, sino de la transformación interior del individuo y de la práctica constante de la caridad como ley de vida.

ESPIRITISMO, UNA FILOSOFÍA PARA EL MAÑANA

Jacques Peccatte
Francia



LA INTUICIÓN DE LA ETERNIDAD

Aunque somos todos reencarnados sin ningún recuerdo del pasado, ¿tendríamos, sin embargo, un sentimiento intuitivo de haber vivido y pertenecido a la historia? A la inversa, ¿cuál sería nuestra impresión si hubiésemos de admitir una nada que habría precedido a nuestro nacimiento? Es más fácil pensar que hemos preexistido, al igual que la mayoría de nosotros tiene esta natural sensación de que sobreviviremos. Haber ya existido se adapta mejor a la intuición fundamental, que decir que nuestro espíritu ha surgido en el momento de su existencia fetal prenatal. Y antes nada, no existíamos... Esta reflexión es, en última instancia, tan vertiginosa como la de

la muerte, cuando en una certeza atea, las personas imaginan que su facultad de ser y pensar desaparecerá con la muerte física. La nada antes y la nada después. Más allá de la dificultad de tal hipótesis en el nivel de la reflexión metafísica, es también suponer lo absurdo de la vida universal, la vacuidad de una vida de alegrías y sufrimientos, todo para nada, el resultado de una oportunidad favorable a la vida, un azar tan renovado y multiplicado que, sin embargo, es la construcción inteligente de un universo y después de un mundo, luego de una vida individual y colectiva, hasta el punto de que en realidad no hay lugar para el azar.

Existe un diseño inteligente que se está haciendo ineludible tanto en la ciencia como en la filosofía, y esto se encuentra también en una intuición fundamental en el individuo. Algunas personas tienen la certeza innata de haber vivido ya, a veces con recuerdos vagos, lo que sigue siendo extremadamente raro, excepto para niños pequeños con reminiscencias reales que se desvanecerán con el tiempo. Y aquí es donde la infancia puede ser el soporte de nuestras reflexiones.

Desde que estuvimos con capacidad de pensar y de reflexionar en nuestros primeros años, teníamos el sentimiento de haber nacido súbitamente a la vida como si nada hubiera precedido, como si surgiéramos directamente de la nada, ¿es entonces que teníamos ya capacidad de pensar desde la más tierna infancia?

Lo extraño es que teníamos más pronto el sentimiento de ser una persona ya, con una identidad propia que no era forzosamente el solo resultado de una construcción educativa y de la influencia de un entorno. Ya éramos distintos de nuestros padres, con una personalidad innata, capaces de pensar, concebir, reaccionar, rechazar, oponerse a los mandatos recibidos. La influencia de la educación, sí, pero hay algo más indecible que nos hace sentir nuestra personalidad innata como si ya existiera, independientemente de la forma socioeducativa simple. Y además, la diferencia de personalidades entre hermanos y hermanas es la ilustración perfecta. Y luego los conflictos inevitables entre hermanos y hermanas, incluso con los padres, muestran que la personalidad está ahí, pero que necesita afirmarse, existir, incluso confrontar con el otro. El niño ciertamente está construido por el mimetismo para adaptarse a un mundo y un entorno, pero al mismo tiempo, es una personalidad que entra en conflicto o en convivencia con este nuevo entorno que se le impone.

Esta intuición pertenece a muchas personas, también la encontramos con respecto a la noción de supervivencia, entendiéndose que es difícil imaginar que nuestro ser profundo desaparecería en el momento de la muerte física. Ciertamente, los ateos convencidos han logrado persuadirse a sí mismos de que la muerte es un fin definitivo, por lo que la convicción íntima o la intuición mencionada anteriormente, no funciona en todos. Y muy a menudo, además, los ateos han reprochado a los creyentes por realizar su propio deseo de eternidad a través de la fe y la adhesión a un sistema religioso, no apoyando la idea de la nada. Este es, obviamente un razonamiento entre otros,

pero es sobre todo una forma de evacuar la cuestión. Frente a todas las preguntas sobre el Universo, su funcionamiento, sus mecanismos y su extraordinaria belleza y complejidad, no podemos descartar de plano la idea de una inteligencia inconmensurable en el origen de nuestros seres espirituales imperecederos. Y esto, por supuesto, puede prescindir de cualquier forma de religión, porque el tema no se limita a una oposición entre ateísmo y religión. La noción de Dios fuera de la religión, es un mejor enfoque, sólo filosófico, que permite, como en el espiritismo, concebir la trascendencia divina a través de las leyes de la naturaleza, las leyes del espíritu entrelazadas con las de la materia, todo esto expresado por el mundo de los desencarnados del que no escapamos, puesto que ya lo hemos vivido y lo volveremos a vivir.

LA REENCARNACIÓN Y EL FUTURO DE LA TIERRA

A menudo se menciona la problemática de la demografía. Hay cada vez más habitantes en la Tierra, por lo tanto, reencarnados. La población mundial se ha duplicado desde los años 60. Y en el pasado más lejano, era ínfima en comparación con el aumento de la población de los últimos dos siglos. Desde el punto de vista aritmético, si tomamos los 170 millones de habitantes en el año 0, o estimados en un millón hace 40.000 años, que se habrían reencarnado, por ejemplo, una vez por siglo desde entonces, ¿cómo es posible que hoy seamos 8 mil millones los mismos reencarnados?

La respuesta espírita hace referencia a la creación perpetua de nuevos espíritu en una noción de infinito que sobrepasa nuestra comprensión humana.

Entonces, hay otra respuesta si combinamos la noción de reencarnación con la de pluralidad de mundos habitados. La reencarnación es una evolución progresiva de los ciclos de vida en un mundo, antes de pasar otro ciclo en un mundo más evolucionado, y así sucesivamente, sabiendo además, que antes de la Tierra vivimos nuestras primeras vidas después de ser creados ("simple e ignorante" según la fórmula) en un mundo primitivo inferior a nuestro planeta. Este paso de un mundo a otro por necesidad evolutiva, explica entonces todas las posibilidades para un número indefinido de Espíritus, para encarnar por primera vez en la Tierra y luego reencarnar un cierto número de veces. No hay una población de Espíritus estrictamente terrenales, sino Espíritus de mundos inferiores, como fue el caso de todos nosotros y cuyo número ha aumentado con el tiempo, acompañando la curva demográfica ascendente de nuestro mundo.

Y si esta curva se invirtiera algún día, siempre es en función de numerosas posibilidades de vida en otros mundos que la continuidad de vidas sucesivas continuaría. Y así es quizás como debemos entender la famosa frase de Jesús: "Hay muchas moradas en la casa de mi Padre", aunque en la exégesis religiosa con la siguiente frase: "Prepararé un lugar para ti", hemos pensado más bien en un lugar en el paraíso con Dios.

UNA PUERTA DE SALIDA ESENCIALMENTE ESPIRITUAL

A principios del siglo XXI, nos encontramos en un punto de inflexión muy particular en la evolución de la Tierra del que nos hemos dado cuenta hace sólo unos años. El auge demográfico combinado con la mejora del

nivel de vida en un excedente de consumo de todas las energías, combustibles fósiles en particular, nos ha llevado a una producción exponencial de gases de efecto invernadero, la principal causa del cambio climático. Y también sabemos que estas energías no son



infinitamente expandibles y eventualmente se agotarán.

¿Cómo podría la espiritualidad ayudarnos a salir de este impasse? En primer lugar, desde un simple punto de vista moral, tanto la conciencia individual como la colectiva junto con la voluntad de actuar, permitirían aplicar la noción de reparto equitativo en una nueva sobriedad con respecto a los modos de consumo. Ya se trate de una moral personal o de ética sobre un plan colectivo, estos son los valores sobre los que debemos reflexionar, valores reconocidos en todos los círculos humanistas, pero que los defensores del poder económico no desean aplicar. Sin embargo, hay muchas personas que localmente encuentran soluciones sostenibles para diferentes patrones de consumo. Luego, los investigadores y descubridores avanzan hacia nuevos tipos de fabricación y "reutilización"; por lo tanto, la imaginación

todavía puede hacer mucho para asegurar una transición.

Y si tuviéramos que retener un solo argumento desde el punto de vista espírita, sería el de una visión altruista, dejando definitivamente cada uno para sí, en favor del amor y la solidaridad. Desde el simple punto de vista de la razón pragmática, estaríamos obligados a llegar lo antes posible, esto es lo que nos dicen todos los institutos de investigación alarmistas; pero desde el punto de vista del corazón, aquí es donde se situaría la verdadera reforma espiritual, aquella que, más allá de lo "razonable", pondría al ser humano en el camino de compartir nuevas solidaridades a la luz de los conceptos fundamentales enseñados por los Espíritus. Y entre estos, la reencarnación es un elemento esencial si pensamos en las generaciones más jóvenes. Tendrán que encontrar su plenitud en un mundo diferente al nuestro donde finalmente tendremos que aprender el amor del otro, más allá de cualquier frontera, en un mundo que es nuestro hogar común, un mundo interdependiente en todos los niveles. Y en una visión más lejana, la Tierra que mejor debemos salvaguardar en el futuro inmediato, también es el lugar de nuestras encarnaciones futuras durante décadas o siglos venideros. Mantener una Tierra habitable a toda costa también significa asegurar la continuidad de un futuro para una multitud de Espíritus relativamente poco avanzados, que tendrán que reencarnarse para continuar su evolución en una continuidad terrenal. Los espíritus se reencarnan por afinidad, acercándose a otros encarnados conocidos anteriormente, a menudo en el mismo entorno, o incluso en la misma familia. Por lo tanto, es necesario ser realmente responsables si pensamos en la durabilidad de nuestra esfera que,

ciertamente, es solo un punto entre otros en el Universo, un mundo habitado entre una multitud de otros. Y, sin embargo, cada uno de estos mundos tiene su importancia ya que son mundos de aprendizaje intelectual y moral para una evolución gradual que eventualmente nos llevará a la comprensión total de lo divino. En esto, la lucha espírita sigue siendo esencial para aportar una piedra al edificio, la lucha de la idea de una eternidad que no es sólo un futuro, sino un presente que es parte de esta eternidad. Es hoy y ahora que la espiritualidad puede desempeñar su papel, en un mundo que con demasiada frecuencia todavía niega a su creador, es decir, la fuerza impulsora de la vida o el impulso vital.

ESPIRITISMO, UNA FILOSOFÍA PARA EL MAÑANA

A la luz de la supervivencia del Espíritu y su reencarnación, podemos aprehender de manera diferente la vida en la Tierra imaginando una perspectiva para el futuro, ya no centrada solo en el progreso material, sino en una evolución solidaria que tendrá en cuenta los atributos del espíritu humano y las realidades del mundo de los desencarnados.

Además de las aplicaciones de una moral personal y una ética colectiva, la comunicación espírita podría abrir otros horizontes, pero que todavía hoy parecen prematuros. Algunos experimentos han sido practicados de forma puntual, demostrando ciertas posibilidades.

Por ejemplo, las terapias espíritas a veces han dado resultados sorprendentes en casos muy específicos cuando se cumplieron las condiciones fluídicas adecuadas. A partir de ahí, para generalizar estas prácticas, todavía es una perspectiva lejana en la medida en que los médiums con estas habilidades no son

LA NATURALEZA, UNA MADRE PROVOCADA

Rita Fernández

Brasil



Se puede decir que 2026 es un año muy movido para nuestros amigos de Venezuela... Mucho me gustaría que el término “movido” tuviera una connotación positiva, pero... infelizmente no es así...

Mal empezó el año y ya hubo un primer susto: las Fuerzas Americanas llevaron a Nicolás Maduro y su mujer, Cilia Flores, del país... de golpe, sin que nadie lo pudiera esperar... ¡¡Zas!! Allí se fueron... Y eso dejó un mixto de sentimientos entre la población: miedo, alivio, desesperación, alegría... Sin embargo, todas estas palabras se resumieron en una sola y que lo exprimía todo en cuanto a su futuro: inseguridad.

La gente estaba recuperándose de ese evento, empezando a rehacer su vida, a intentar vivir con las opciones que se presentaban y, meses más tarde, vino el segundo susto: dos violentos sismos, con pocos segundos de diferencia entre ellos, azotaron la región centro-norte del país...¡¡Y más fuertes que el de julio de 1967!! Un caos... personas desaparecidas, otras que perdieron sus vidas... hogares deshechos, viviendas destruidas... inimaginable el olor a polvo... lo peor: la inquietud de todo un país...

Nuestros amigos han llorado y siguen llorando... poco a poco la vida se va rehaciendo, pero los recuerdos, cada pequeño movimiento que se parezca a una sacudida es una pesadilla... Muchos países se han hermanado para tenderles la mano en una verdadera corriente de solidaridad y auxilio – una acción bonita que ha llevado calor humano a cada persona en un momento tan desesperador.

Parece que año tras año la Madre Naturaleza se vuelve más dura con su hijo, el Hombre, pues éste la trata mal, muy mal y la provoca... El Hombre y su manita deciden cambiar el curso de los ríos, avanzar por tierras donde antes reinaba la Madre, alterar paisajes... En cuanto a lo de los paisajes, una amiga querida que vive en España suele llamar “feísmo” a dichas alteraciones...

Vivo en Santos, una ciudad costera de San Pablo (Brasil)... Aunque no lo parezca, Santos es, en realidad, ¡¡una isla!! Nuestro suelo es básicamente arenoso y pantanoso, lo que hace que muchos edificios a lo largo de la avenida enfrente a la playa se inclinen con el paso del

tiempo... Todo progreso es bienvenido, toda tecnología es buenísima, pero ¿¿qué pasará con el futuro de Santos?? Sí, me preocupo porque los edificios que se construyen actualmente en toda la ciudad (incluso en la avenida enfrente a la playa) superan los 25, 30 o incluso 40 pisos... ¡¡hasta en las cumbres de los cerros los construyen!! ¿¿Nuestro pobre suelo aguantará tanto peso?? Antes, como mucho, estaban permitidos edificios de 12 pisos y, de repente, empezaron los de 25, que ya están ultrapasados, pues lo que se ven son nuevas edificaciones de más de 40... ¡¡El más alto actualmente será uno de 45 pisos!!



Con esas torres gigantes, las construcciones más “enanas” han dejado de recibir la luz del sol... las plantas y los árboles de los jardines y de los vecinos viven a la sombra y dejan de producir flores y frutos... las personas que caminan por la playa para tomar el sol y activar la vitamina D dejarán de tomarlo, pues la sombra de esos edificios enormes cubrirá el paseo marítimo... No nos olvidemos que las temperaturas serán más bajas, pues no se sentirá el calorcito agradable del sol... Cuando

sople el aire, habrá corrientes más fuertes de viento, pues tendrán que pasar por pequeños pasillos creados por la proximidad entre dichas construcciones... El aire silbará con más fuerza al encontrar estos obstáculos y las corrientes podrán ser tan violentas que acabarán tirando personas al suelo...

¿¿Vale la pena toda esa “belleza” arquitectónica en detrimento de la salud de la población?? Digamos que estoy de acuerdo con mi amiga: ¡¡esa “belleza” es el más puro feísmo!!

En otros puntos de Brasil, cambiar el curso de los ríos también ha traído ya sus malas consecuencias, como crecidas e inundaciones, causando pérdidas humanas, además de destrucción y tristeza. ¿¿Y qué decir de la deforestación?? Una vergüenza... su impacto más grave es acelerar el cambio climático... y ése es tan solo uno entre muchos...

De paso, no dejo de mencionar lo que pasa en el embalse de O Salto das Conchas, en la región de A Baixa Limia, en Ourense (España)... otro asesinato a la Naturaleza... ¿¿Los criminales?? La codicia y su compañera, la ganancia... Ese embalse padece una grave contaminación crónica por cianobacterias tóxicas y vertidos de purines procedentes principalmente de las macrogranjas de A Limia; el exceso de nitratos y fósforo arrastrado desde explotaciones porcinas y avícolas alimenta la proliferación masiva de microalgas tóxicas, haciendo que el agua adquiera un color verde espeso, generando malos olores, afectando también a enclaves turísticos y termales como el entorno romano de Aquis Querquennis, en la localidad de Porto Quintela.

¿¿Cómo pueden hacer que el agua llegue a ese estado?? Infecta, asquerosa, pestilente... Antaño se podía nadar en esas aguas; hoy, se ejercen actividades náuticas, como el piragüismo, y también está permitido nadar en

algunas zonas, pero con el mal olor y las pésimas condiciones del local, no creo que nadie se atreva a chapuzarse por dichas aguas... El turismo en verano se queda perjudicado y los vecinos de los pueblos cercanos lo pasan fatal.

Si buscamos un consuelo en El Libro de los Espíritus, encontraremos algo que nos hace reflexionar en el Libro Tercero (Leyes Morales), en la Ley de Destrucción. Si bien la pregunta 735 se refiere a la caza y al placer de destruir sin utilidad, parte de la respuesta es alentadora: "(...) Toda destrucción que ultrapasa los límites de la necesidad es una violación de la ley de Dios. (...) el hombre, que tiene libre albedrío, lo hace sin necesidad y dará cuenta del abuso de la libertad que se le ha dado, porque cede entonces a los malos instintos".

Siguiendo la lectura, la pregunta 737, sobre el objetivo de castigar Dios a la humanidad con calamidades destructoras, la respuesta no me agrada mucho, pues dice que es "para hacerla adelantar con más rapidez", pues es necesaria para la regeneración moral de los espíritus. Por favor, Dios no es así tan malo...

Sin embargo, la respuesta a la 738, sobre empear otros medios que no las calamidades para el mejoramiento de la humanidad, nuestros Amigos dicen que Dios "los emplea cada día, puesto que ha dado a cada uno los medios de progresar con el conocimiento del bien y del mal" y que "el Hombre es quien no los aprovecha, y es preciso castigarle en su orgullo y hacerle comprender su debilidad". Se puede decir que el castigo es más una palmadita para que el Hombre esté atento a lo que hace.

Ya la pregunta 741, "¿Es dado al Hombre conjurar las calamidades que le afligen?", tiene una respuesta que, a pesar de larga, aclara mejor lo que se presenta en el texto: "Por una parte, sí; pero no como generalmente se

entiende. Muchas calamidades son consecuencia de su imprevisión, y a medida que adquieren conocimientos y experiencias, puede conjurarlas, es decir, prevenirlas, si sabe buscar sus causas. Pero entre los males que afligen a la humanidad, los hay generales que pertenecen a los secretos de la Providencia, y cuyas consecuencias afectan más o menos a todos los individuos. A ellos el hombre no puede oponer más que resignación a la voluntad de Dios, pero incluso estos mismos males son agravados por la incuria humana". En resumen, ¡el Hombre tiene la culpa!!



Mi idea, estimado lector, al escribir estas pocas líneas no era criticar el progreso, sino llamar la atención a lo que estamos haciendo con nuestra Madre Naturaleza en nombre del progreso, que no lo es... En realidad, es por pura ganancia, vanidad, para mostrar que el Hombre puede superar a su Madre... No, no lo puede... Me pregunto cuándo entenderá el ser humano que siempre será inferior a la Naturaleza. Espero que alguien empiece a razonar sobre todos esos puntos y decida tenerle más respeto a esa Madre que tanto ofendemos a diario!!

MATERIALIZACIONES Y APORTES EN EL CÍRCULO ALLAN KARDEC

Emmanuelle Pêcheur
Francia



En este artículo, recordaremos las experiencias de materializaciones que han tenido lugar en nuestra asociación desde hace más de 30 años. Estas últimas se inscriben dentro de una continuidad; la de la voluntad de los espíritus de manifestarse siempre y hacernos vislumbrar todas las capacidades del espíritu humano, el poder de su pensamiento todavía insospechado. Ayer como hoy, en el seno de nuestro círculo espírita, los espíritus aportan las pruebas de su supervivencia y sobre todo de la fuerza del pensamiento, tanto de los desencarnados como de los encarnados.

Empezaremos, en primer lugar, por algunos extractos de mensajes que muestran las diferentes posibilidades de trabajo sobre la materia por la fuerza del pensamiento, y en segundo lugar, expondremos algunos testimonios de experiencias de

materializaciones o de aportes recibidos en sesión espírita.

Antes que nada, un extracto de mensaje de Gustave Geley obtenido por incorporación el 27 de enero de 1985: *“El espíritu Gustave Geley está feliz de venir a vuestro encuentro, para explicaros el mecanismo sutil, natural y divino de la ideoplastia (creación material, tangible, por la fuerza del pensamiento). Cuando el espíritu piensa y cuando sabe pensar, puede dar todas las formas deseadas a su propia reflexión. Es así como el pensamiento, atributo esencial del espíritu, se proyecta en el espacio, energía viviente emanada de la inteligencia y del amor que hace justamente este amor, que hace justamente que seamos capaces, mediante el impulso dado por nuestro Padre divino, de convertirnos en los autores de un momento. La ideoplastia es pues la expresión del pensamiento pulsado y reflejado, con consecuencias físicas visibles y palpables. Entonces, cuando el espíritu Gabriel Delanne os pedía imaginar en vuestra asamblea y vuestro recogimiento, se entiende que hacía un llamado a la fuerza creativa de vuestro pensamiento; la imaginación se vuelve real cuando sabe impulsarse al espacio. Anoche os comunicasteis con lo invisible, os comunicasteis con el espíritu Gabriel Delanne; todos vuestros pensamientos han surgido de vuestras cabezas, se han elevado al espacio, vibraciones creativas incorporadas a las de nuestro amigo Delanne. Estas vibraciones se*

han asociado, se han unido al fluido universal, este fluido que, lo sabéis, ha dado nacimiento a vuestros cuerpos periespirituales. Entonces, la vibración en el espacio, aunada a la de Gabriel Delanne, ha dado origen progresivamente a una fuerza y a una forma energética. Lo sabéis, el movimiento perpetuo es el movimiento del círculo. Las energías sumadas entonces, giraron muy rápido en el espacio para penetrar la sustancia orgánica del médium, que restituyó entonces por vía natural de su cuerpo físico lo que había sido elaborado antes. Tales experiencias deben ser repetidas con coherencia, conciencia y recogimiento. Me propongo conducirlos progresivamente por esa vía y recordaré, para concluir, que la ideoplastia es en realidad el resultado de la fuerza de vuestros pensamientos que dan origen a la materialización”.

Otro extracto de mensaje del espíritu William Crookes recibido el 12 de marzo de 1988 describiendo el desarrollo de un experimento en sesión espírita: “Os visito con gran placer y vengo con vosotros esta noche, para acrecentar fuente de naturaleza, quiero decir, acrecentar la naturaleza de vuestro pensamiento. Vuestro pensamiento tiene una función perpetua. Vosotros imagináis y podréis, con mi espíritu y todos los espíritus que me han acompañado en esta incorporación, realizar el objeto del pensamiento encaminado por el mundo desencarnado. Para eso, necesitamos la oscuridad. Os lo agradezco. No crucéis ni vuestras piernas ni vuestros brazos. Ahora, vamos a hacer silencio durante unos dos minutos. En este silencio que acompaña a la oscuridad, vais a relajaros, a aflojar completamente vuestros músculos. Estáis bien, estáis tranquilos, estáis relajados. Cerrad

los ojos y concentraos en la oscuridad delante de vosotros. Concentraos bien en la oscuridad, un poco como si vuestros cuerpos fueran a proyectarse hacia adelante para caer en el vacío. En esta oscuridad, imaginad un pequeño círculo de cuatro centímetros de diámetro, muy luminoso y hacedlo girar, girar, muy, muy, muy rápido. Este pequeño círculo gira, gira cada vez más rápido. Es muy luminoso, muy luminoso. Imaginad ahora este círculo incandescente y anaranjado. Este pequeño círculo es un pequeño círculo de fuego anaranjado. Quema. Gotas de agua fresca caen ahora sobre el círculo que se enfría. El color anaranjado desaparece poco a poco. En este momento es un pequeño círculo opaco que se halla en la oscuridad frente a vosotros. Un soplo fresco atraviesa el pequeño círculo y, progresivamente, de la opacidad pasa a la transparencia. Pensad en él muy fuerte, muy, muy fuerte. Este pequeño círculo se convierte en un círculo de vidrio, un círculo de cristal límpido. Pensad ahora, la cabeza atrás. El pequeño círculo de cristal descansa en vuestra frente. Llevad lentamente vuestra mano derecha al medio de vuestra frente y tomad el círculo entre el pulgar y el índice. Sujetadlo suavemente y depositadlo delicadamente en el centro de vuestra mano izquierda. Cerrad lentamente esta mano izquierda y apretadla muy fuerte. Ahora esta mano ya no es más que un puño. Dentro de la mano, el pequeño círculo de cristal. Dirigid ahora vuestro puño izquierdo hacia el centro de la habitación. Cuando os lo diga, bruscamente, abrid vuestra mano y vuestra ideoplastia así manifestada se hallará sobre la mesa que ocupa el centro de la habitación.

Cuando abráis vuestra mano, arrojaréis el círculo de cristal sobre la mesa. ¡Abrid! ¡Arrojad! De nuevo, relajaos. Nosotros

reunimos las moléculas manifestadas por la fuerza de vuestro pensamiento. Nosotros protegemos la estructura molecular invisible así creada. Depositamos un globo fluídico sobre vuestra creación colectiva. Creo que el experimento está a punto de tener éxito. Os volveré a ver mañana, hacia las 17 horas, en esta misma habitación. Entonces, creo que juntos podremos comprobar el resultado del esfuerzo realizado. En este momento abandono la envoltura carnal. Hasta mañana, amigos míos”.

Testimonio

Ahora, después del relato de una sesión de ideoplastia o materialización, escuchamos el testimonio de espíritas que participaron en esas sesiones y comprendemos bien que todo esto no ha llegado por casualidad, sino siempre en relación con una historia precisa relacionada con uno u otro de los participantes espíritas.

Testimonio de Jeanine: “Espírita desde hace muchos años, he buscado en mi memoria para exponerles nuestra historia. Aquí quiero tratar de hacerles compartir los extraordinarios



momentos que he vivido en el Círculo, gracias a la fuerza de los espíritus que nos prueban que la muerte no existe. Guiados por estos mismos espíritus, hemos tenido la suerte de conocer a dos hombres, amigos desde hace tiempo y practicantes con seriedad del espiritismo. Uno se llama Jacques Peccatte y

el otro Michel Pantin. Este último poseía grandes facultades mediúnicas. Por supuesto, el boca a oreja funciona y varios de nosotros fuimos cada semana a reunirnos para discutir sobre la vida y sobre el después de vida, en comunicación con los espíritus. Luego, un día de sesión, el espíritu nos pidió que fuéramos durante varios días a un lugar preciso en Chamonix, para lo que iba a ser una jornada espírita, con una decena de personas. Llegó el día de la partida y, a pesar de los largos kilómetros, nuestro pequeño grupo se regocijaba ante la idea de este contacto con los espíritus. Durante el recorrido en auto, nuestro médium no se sintió muy a gusto y esto duró hasta la llegada. Una vez en el lugar, sintió algunos dolores de estómago y se

tendió en una cama, con deseos de vomitar. Enseguida fue magnetizado y luego, de repente, vimos salir de su boca un pequeño peine negro; se trataba de la primera materialización, luego siguieron otras en otras jornadas. Otro caso, también notable, del que me acuerdo, es el de una sesión de incorporación donde nuestro médium se mantenía de pie apoyado sobre la pared de la habitación donde nos encontrábamos todos. Como de costumbre, y antes de cada sesión, el médium recibió pases magnéticos. Sin el soporte de nadie, se apoyó en el muro,

estábamos muy atentos para que no cayera y también muy concentrados enviando nuestros fluidos a fin de que la sesión pasara lo mejor del mundo. Al cabo de varios minutos, el cuerpo de Michel fue presa de temblores; comprendimos que entonces el espíritu iba a manifestarse; y fue en este

momento preciso que vi aparecer sangre que salía ligeramente de su boca. Al mismo tiempo, el cuerpo de Michel se inclinó hacia un lado, me levanté y le tendí la mano, en el preciso momento en que salía de su boca un pequeño objeto que recuperé enseguida sosteniéndolo firmemente apretado sin saber de qué se trataba. Lo más importante era sostener a Michel que, después de tanto esfuerzo, perdió el equilibrio. Por supuesto, todos los espíritas presentes lo rodearon con sus cuidados. Lo acostaron en una cama para prodigarle pases magnéticos a fin de que recuperara la conciencia y le volvieran las fuerzas. Debo precisar que después de cada sesión, cuando Michel volvía a estar bien, siempre tenía una sonrisa; feliz por la tarea cumplida. Volvamos ahora al objeto de la incorporación. Se trataba de un pequeño escudo de unos 3 cm. con tres pequeños diamantes y estaba destinado a una de nosotras. Este escudo tenía una historia de la cual he aquí los detalles: en una de las vidas anteriores de esta mujer, había sido un hombre que participaba en los torneos como se practicaban en tiempos de los señores feudales. Pero, ay, durante un combate, perdió su escudo que cayó a tierra, al momento mismo en que su adversario enviaba un lanzazo que recibió en los ojos. Murió, de pesar y de dolores; pero su espíritu sufrió tanto por eso que inconscientemente seguía perturbado vida tras vida. Fue por ello que los espíritus, deseosos de curarla, o por lo menos para borrar de su memoria aquel traumatismo anterior, le materializaron este pequeño escudo para que no tuviera más miedo de él y que en adelante ninguna perturbación la alterara a la vista de este objeto". En este caso en particular, la materialización está relacionada directamente con una historia específica y

posee virtudes terapéuticas. Al mismo tiempo que el espíritu concretamente da testimonio de la maravillosa posibilidad de la fuerza del pensamiento, aporta respuestas personales con relación a lo vivido anteriormente por un espírita, siempre dentro del sentido del don y del amor.

Materialización en sesión de cuidados, testimonio

"En octubre de 1984, durante una sesión de incorporación de carácter médico a la cual yo asistía, fui invitado por el espíritu a quedarme con el torso desnudo y tenderme sobre el sofá que hacía las veces de mesa de operaciones. El espíritu diagnosticó una obstrucción a nivel de los bronquios y de los pulmones y una tasa anormalmente elevada de glóbulos blancos en mi sistema sanguíneo. Me dijo que todo esto era debido al ejercicio de mi profesión y que era tiempo de intervenir para que recuperase la salud.

En efecto, el puesto que yo ocupaba en esa época me ponía en contacto permanente con pinturas, solventes y breas industriales que saturaban el aire ambiente con sus emanaciones. Los vapores y micropartículas así inhalados alteraban mi metabolismo al punto de haberme vuelto anémico.

Para describirles la atmósfera que allí reinaba, les daré un detalle significativo: cuando uno tomaba un vaso plástico del distribuidor automático de bebidas calientes, y lo ponía en contacto con el aire ambiente, literalmente se fundía en el espacio de un cuarto de hora, incluso una media hora, corroído por los vapores de las sustancias tóxicas esparcidas en el medio circundante. Varios años de trabajo, en estas condiciones, fueron la razón de mi estado de salud de entonces.

El espíritu trató de curarme por medio de tres penetraciones a nivel de la garganta y de los pulmones. Durante la operación, extirpó, por mi garganta, una cantidad impresionante de espumas verduscas y explicó que todos estos desperdicios eran debidos a las breas y alquitranes que se habían amontonado en los pulmones. Comentó igualmente el hecho extraño que consistía en expulsar de un cuerpo una espuma de origen vegetal parecido a los líquenes, recordándonos que breas y alquitranes tienen origen vegetal (son extraídos de la hulla o del petróleo) y por consiguiente, el medio de extraerlas del cuerpo es reconstituir, por materialización, la materia lo más cercana a estos elementos, de allí la utilización de sus moléculas para reestructurar una espuma que él pudo extirpar de mi caja torácica.

Durante las intervenciones, puedo afirmar que sentí muy claramente las manos del médium incorporado por el espíritu, penetrar mi carne y sentí a nivel de la epidermis como una abertura que coincidía en forma exacta con las manos de aquél. La sensación de penetración era muy espectacular, un poco como si sus dedos se deslizaran en mis tejidos. Todo sin dolores pero, lo reconozco, vivido con cierta aprensión. Luego de las operaciones, el espíritu me recomendó lo que llamamos una solución vegetal, para regularizar mi estado sanguíneo. Es de hacer notar que todo el trabajo realizado en mi organismo por la entidad no dejó ninguna

cicatriz ni problema y, hecho importante, ningún choque quirúrgico.

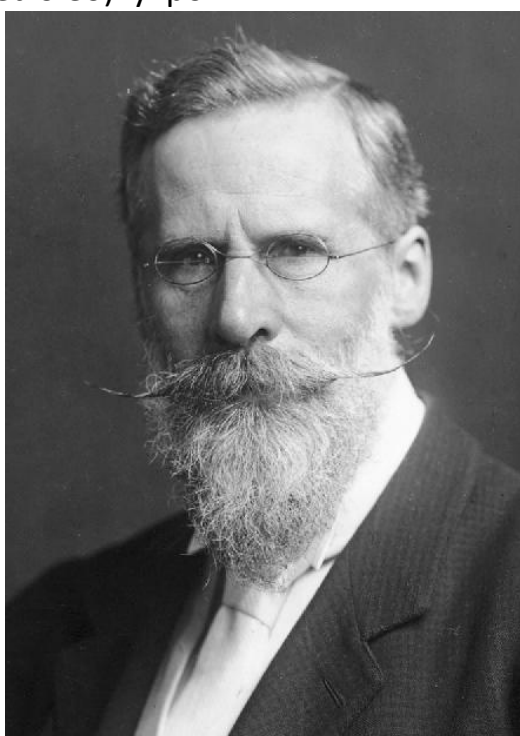
Luego de varios días de tratamiento con las plantas indicadas por el espíritu, la tasa de glóbulos blancos había vuelto a ser normal; nada de cansancio excesivo, nada de las bronquitis repetidas en los meses pasados, y ahora es raro verme en cama por problemas de orden pulmonar de tipo bronquial o por cualquier otra enfermedad relacionada con el sistema respiratorio. Los análisis sanguíneos, antes y después de las intervenciones, permitieron establecer la vuelta a la normalidad del nivel de los elementos constitutivos de mi sangre.

Este testimonio no está redactado para señalar la actual medicina oficial, que por otra parte yo solicito cuando me es necesario, sino más bien para insistir en el hecho de que aún no son utilizadas todas las formas de terapia para el cuerpo y el espíritu, y que la suma de las ciencias humanas y el conocimiento del mundo invisible en este campo,

permitiría la puesta a punto de numerosas formas de curación. Estas últimas serían provechosas para cada paciente, dentro de la perspectiva de un abanico de terapias más completas y llevarían al reconocimiento, fuera de charlatanería, de ciertos fenómenos asumidos como sobrenaturales, pero que en realidad, solo son de una naturaleza aún desconocida para la mayoría de nosotros.

Patrick Soudier

Conclusión



Las materializaciones y aportes son pruebas suplementarias de los medios de comunicación entre nuestros dos mundos. Pero sobre todo muestran todas las posibilidades de la fuerza de nuestro pensamiento; nuestro poder sobre la materia, todavía insospechado y que los parapsicólogos tratan de poner en evidencia. Muchos podrían clamar por el milagro o lo sobrenatural. ¡De ninguna manera! El espiritismo no evoca aquí sino fenómenos naturales que aún no son muy conocidos, ni muy estudiados y que todavía pueden aparecer como muy misteriosos. En eso, el desarrollo del espiritismo permitirá aumentar las investigaciones en este campo y sobre todo aportar respuestas; pues detrás de cada materialización o aporte hay una historia; un don amoroso de los espíritus que sacan su origen del pasado y que quieren una continuidad en el sentimiento. Extraordinarios, sí, estos fenómenos lo son; pero no más extraordinarios que el de la vida, que hace que a partir de un montón de células se llegue a la formación de un cuerpo humano, cuyo sistema vital es de una extraordinaria complejidad. A este registro pertenecen las materializaciones y los aportes y se las debe estudiar para mejor comprenderlas.

Montfort l'Amaury, 1974, primer aporte

La escena sucede una mañana, cortinas abiertas, por tanto a plena luz, con motivo de las primeras experiencias de comunicación realizadas por Michel Pantin y Jacques Peccatte:

“Michel, repentinamente postrado, tiene en los ojos una expresión de viva inquietud. Está como paralizado, los ojos abiertos de par en par, no puede hablar más... Sobre sus labios se forma una sustancia blancuzca, mientras

aparece confusamente algo dorado que se exterioriza progresivamente de su boca. Veo finalmente una pequeña cruz pero, para mi gran estupefacción, la exteriorización es progresiva y continua, ya no es solamente una cruz, sino todo un rosario que sigue, un rosario de piedras rojas que sale de la boca lentamente. Por un momento quedamos pasmados ante este objeto religioso que acaba de formarse en algunos instantes...”

Segundo aporte, a la mañana siguiente

“...Michel se encuentra en un idéntico estado de postración. Aparece la espuma blancuzca sobre sus labios. Ahora presiento el género de fenómeno que sobrevendrá. Pero, para mi gran asombro, veo abrirse la boca y el objeto que empiezo a vislumbrar tiene aspecto de ser demasiado grande para poder salir. Finalmente es expulsada una cajita de nácar de forma cuadrada, con la particularidad de que su tamaño sobrepasa el de una boca normalmente abierta. Esta cajita lleva la inscripción de un joyero y parece ser el estuche del rosario recibido la víspera...”

Naturaleza de estos aportes materializados

Los dos objetos, el rosario y su cajita, no corresponden a creaciones materializadas, pues la inscripción, sobre el estuche indica que estos objetos ya existían. En el proceso conocido como aporte, han sido desmaterializados en su lugar de origen para recuperar su forma material por la boca del médium. La sustancia blancuzca observada en las comisuras de los labios aparenta un comienzo de producción ectoplásmica, frecuente durante fenómenos de aportes o de materialización.

Extractos del libro “A la rencontre des esprits” - Jacques Peccatte - 1997.

ACTIVIDADES

CENTRE BARCELONÉS DE CULTURA ESPÍRITA

Programa de actividades del CBCE – [Centre Barcelonés de Cultura Espírita] – El horario de todas las actividades será: 18:00 horas (España)

19 de septiembre: “Una aproximación a la situación de los suicidas en el mundo espiritual”.

Por *David Santamaria*.

<https://us02web.zoom.us/j/82992134213?pwd=taDI2C9DnoFSHaszw6DKIKQ61LF2GW.1>

Presencial y Zoom.

10 de octubre: “Enfoque: Espiritismo y Noticias”.

<https://www.youtube.com/watch?v=9QjnzHGOEBE> - También Presencial.

24 de octubre : “Taller de Lectura: "Cartas del Más Allá", de Elsa Barker.

(Puede conseguirse en Formato Kindle)

Por Emily Ventoso y David Santamaria

<https://us02web.zoom.us/j/89721195048?pwd=i00fNTEUOHuxw0aK4VUEBvReh56qYf.1>

Presencial y Zoom

ASOCIACIÓN ESPÍRITA ANDALUZA AMALIA DOMINGO SOLER

Celebrará el XIII Congreso Andaluz de Cultura espírita y el XXIII Simposium Espírita Internacional entre los días 30 de Octubre y 1 de Noviembre del presente año, 2026.

El evento se celebrará en el Hotel Castillo de Montemayor, (Montemayor – Córdoba)

Para más información:

asociacionespiritaandaluza@gmail.com



CEPA -BRASIL



¿QUÉ NO ES ESPIRITISMO?

De la misma forma que se puede definir el espiritismo por lo que es, también se le define por lo que no es:

No es una religión, puesto que no tiene dogmas, cultos, rituales, sacerdotes, pastores, libros sagrados, templos ni maestros infalibles, y utiliza el razonamiento para la adquisición de sus principios.

No es salvacionista, pues el espiritismo trabaja, fundamentalmente, en la educación del espíritu por medio de la cultura, el conocimiento, la libertad de conciencia y el desarrollo de una ética humanista y solidaria, sin la necesidad de gurús o mesías que nos rediman.

El espiritismo no admite en su seno prácticas como la brujería, hechicería, vudú, magia, adivinación, ensalmes, sortilegios, lectura de manos, empleo del tabaco o de las cartas como instrumentos de presuntas revelaciones, ni muchas otras supersticiones y charlatanerías propias de la ignorancia.

No hay profesionales en el espiritismo; ningún verdadero espiritista vive del espiritismo, ya que éste no constituye oficio o profesión. El espiritista es un ciudadano que cumple con sus deberes cívicos y morales, y que hace honor a los valores de la educación y el trabajo.

CIMA-SECCIONAL CARACAS

Av. Urdaneta – Edificio “Iberia” – Piso 16
(Frente al diario “El Universal”)
Teléfono: 0212.563.03.16

CIMA-SECCIONAL MARACAY

Av. Páez (este) N.º 132
Edificio “CIMA”
(Detrás del Teatro de la Ópera)
Teléfono: 0243.233.02.62

REDES SOCIALES

Facebook: CIMA Caracas, Espiritismo Kardeciano Laico
Twitter: @Venezuela Espíritas Laicos
Instagram: Venezuela Espíritas Laicos
Email: cimacaracas1958@gmail.com
www.movimientoespiritacima.org

Si les ha gustado el contenido de esta revista, pueden descargar todos los números en la siguiente dirección:

<https://www.cimamovimientoespirita.org/revista-evolucion/>

Pueden también acceder a todas las conferencias que ofrece cima desde el enlace siguiente:

<https://www.youtube.com/c/CIMACulturaEspiritaOFICIAL/videos>